

**PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA SOBRE EL  
CLIMA ESCOLAR Y MANIFESTACIONES DEL CONFLICTO ESCOLAR EN  
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE SOLEDAD- ATLÁNTICO**

**72.154.872**

**3.759.769**



**UNIVERSIDAD DE LA COSTA “CUC”**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN INVESTIGACIÓN**

**BARRANQUILLA**

**2016**

**PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA SOBRE EL  
CLIMA ESCOLAR Y MANIFESTACIONES DEL CONFLICTO ESCOLAR EN  
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE SOLEDAD- ATLÁNTICO**

**72.154.872**

**3.759.769**

**Trabajo presentado como requisito para optar al título de  
Magister en Educación**

**RICO B., REINALDO**

**Asesor**



**UNIVERSIDAD DE LA COSTA CUC**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN INVESTIGACIÓN**

**BARRANQUILLA**

**2016**

**NOTA DE ACEPTACION**

---

---

---

---

**Presidente del Jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

Barranquilla, septiembre de 2015

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios por darme la vida y su acompañamiento en el día a día.

A mi madre porque ha sido mi fortaleza en todos los caminos que he recorrido.

A mi esposa Yolanda por su amor, comprensión, dedicación y acompañamiento en esta maravillosa tarea.

A mis hijos, Edward, Otto, Gabriel y Jerónimo porque fortalecen mi diario vivir.

A nuestro director Reinaldo Rico por su paciencia y dedicación en las asesorías en esta investigación

Edwar A. Arroyo Riquett

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios por darme la vida y su acompañamiento en el día a día.

A mi madre porque ha sido mi fortaleza en todos los caminos que he recorrido.

A mi esposa Ilva Ramos por su amor, comprensión, dedicación y acompañamiento en esta maravillosa tarea.

A mis hijas, María Fernanda Fernández Ramos y Laura porque fortalecen mi diario vivir.

A nuestro director Reinaldo Rico por su paciencia y dedicación en las asesorías en esta investigación

Fernando, Fernández.

## RESUMEN

El presente trabajo de investigación se desarrolló con la finalidad de dar a conocer la percepción que poseen las estudiantes de educación media sobre el clima escolar y las manifestaciones de violencia escolar que se presentan en una institución educativa pública del municipio de Soledad.

Como punto de partida, se tomó como población 266 jóvenes de undécimo y décimo grado para la investigación en un colegio oficial de la media básica ubicada en el municipio de Soledad. La metodología utilizada fue de enfoque cuantitativo. Para ello en una primera fase se aplicó una encuesta de selección múltiple.

La investigación permitió conocer la percepción de las estudiantes frente a los fenómenos de clima escolar y manifestaciones de violencia.

Palabras clave: *Clima Escolar - Conflicto Escolar*

## **ABSTRACT**

This research project was developed to present secondary education students' perception towards school environment and the hostile behavior within a public institution in Soledad – Atlántico.

As a starting point, 266 students from tenth and eleventh grade were taken into account for research purpose, research from a basic and secondary school in Soledad – Atlántico. The utilized methodology took a quantitative approach. During the first phase, a multiple choice survey was applied.

The research revealed the students' perception towards school environment phenomena and violence.

**Keywords:** *School Environment, School Conflict*

## **TABLA DE CONTENIDO**

### **CAPITULO I**

- 1.1. INTRODUCCION, 12
- 1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, 16
  - 1.2.1. Descripción Del Problema, 16
- 1.3.JUSTIFICACION, 20
- 1.4.OBJETIVOS, 23
  - 1.4.1. Objetivo General, 23
  - 1.4.2. Objetivos Específicos, 23
- 1.5. HIPÓTESIS, 24

### **CAPITULO II**

- 2.1.MARCO REFERENCIAL, 25
  - 2.1.1. Estado del arte, 25
- 2.2. MARCO TEORICO, 31
  - 2.2.1. Valoración del Concepto De Clima Escolar, 38
  - 2.2.2. Características del clima escolar, 44
  - 2.2.3. Teoría del conflicto, 45
  - 2.2.4. Conceptualización del Conflicto, 50
  - 2.2.5. Etiología Del Conflicto, 52
  - 2.2.6. Tipos de conflicto, 53
  - 2.2.7. Aproximaciones teóricas sobre la violencia escolar, 54



- 2.2.8. La Convivencia y la violencia, 59
- 2.2.9. Tipificación De La Violencia, 64
- 2.3. MARCO LEGAL, 65
- 2.4. MARCO CONTEXTUAL, 71

### CAPÍTULO III

- 3. METODOLOGÍA DE INVESTIGACION, 74
  - 3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN, 74
  - 3.2 DEFINICIÓN DE VARIABLES, 76
    - 3.2.1 Clima Escolar, 76
    - 3.2.2 Conflicto Escolar, 77
  - 3.3 VARIABLES CONTROLADAS, 77
  - 3.4 VARIABLES NO CONTROLADAS, 78
  - 3.5 INSTRUMENTO, 78
  - 3.6 POBLACIÓN, 80
  - 3.7 MUESTRA, 80

### CAPÍTULO IV

- 4. ANALISIS DE DATOS, 81
  - 4.1. ANÁLISIS CUANTITATIVO, 81
  - 4.2. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES, 98

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### ANEXOS

## **LISTA DE GRÁFICAS**

Gráfica 1. Clima escolar, 82

Gráfica 2. Frecuencia de conflicto entre estudiantes, 83

Gráfica 3. Frecuencia del conflicto entre estudiantes y docentes, 84

Gráfica 4. Agradables, 86

Gráfica 5. Tolerantes, 87

Gráfica 6. Irrespetuosas, 88

Gráfica 7. Subgrupos, 89

Gráfica 8. Ofensas verbales, 90

Gráfica 9. Hurtos/robos, 91

Gráfica 10. Apodos, 92

Gráfica 11. Difamación, 93

Gráfica 12. Agresiones físicas, 94

Gráfica 13. Amenazas, 95

Gráfica 14. Exclusión, 96

Gráfica 15. Daño en bien ajeno, 97

## **LISTA DE TABLAS**

Tabla 1. Cuatro estadios del conflicto, 49

Tabla 2. Clima Escolar, 82

Tabla 3. Frecuencia de conflicto entre estudiantes, 83

Tabla 4. Frecuencia del conflicto entre estudiantes y docentes, 84

Tabla 5. Agradables, 86

Tabla 6. Tolerantes, 87

Tabla 7. Irrespetuosas, 88

Tabla 8. Subgrupos, 89

Tabla 9. Ofensas verbales, 90

Tabla 10. Hurtos/robos, 91

Tabla 11. Apodos, 92

Tabla 12. Difamación, 93

Tabla 13. Agresiones físicas, 94

Tabla 14. Amenazas, 95

Tabla 15. Exclusión, 96

Tabla 16. Daño en bien ajeno, 97

## **CAPITULO I**

### **1.1.INTRODUCCION**

La investigación sobre la percepción de las estudiantes de educación media sobre el clima escolar y las manifestaciones del conflicto escolar conlleva a invitar a todos los actores involucrados en el proceso educativo a hacer parte como sujetos proactivos para la mitigación del mismo y transformación de sus repercusiones; lo anterior implica establecer propuestas de intervención bajo una corresponsabilidad de actores e instituciones como : directivos, docentes, padres de familias , estudiantes y escuela, ya que la “convivencia es un valor colectivo que les protege contra la vulnerabilidad personal a la que se pueden ver expuestos” (ortega y del Rey 2004a).

De ahí que, las instituciones educativas, responsables éticamente del servicio público de la educación, tiene un compromiso social con el país en el término de contribuir a formar seres humanos que puedan participar en un proyecto de desarrollo social que sustente la convivencia como una forma organizada de la vida en sociedad. Es por ello, que educar para la convivencia no es tarea sencilla, si bien es una obligación de toda sociedad, es a la escuela a quien más se le exige frente a esta problemática, pues tradicionalmente se le ha responsabilizado por su desfase frente a los cambios que traen consigo las nuevas épocas. Sin embargo, al mismo tiempo se le proyecta como la principal salida en la formación de mejores seres humanos; esto la convierte en el centro de polémicas y continuas readaptaciones.

Por esta razón, los objetivos planteados en esta investigación como: determinar la percepción sobre el clima escolar y las manifestaciones del conflicto desde el punto de vista de las estudiantes apuntan a comprender como evidencian y viven las alumnas este tipo de situaciones en la escuela como primer espacio de socialización formalmente institucionalizado, es por esto, que es importante la lectura que estos realizan de la relación percepción del clima escolar y las manifestación del conflicto lo cual lleva esta investigación a presentar alternativas para identificar por qué y con qué frecuencia se dan los conflictos en la institución, y a su vez, aportar elementos que ayuden a mitigar los mismos, de ahí, juega un papel fundamental los proyectos educativos como; como la educación en valores básicos para la convivencia y su principal finalidad debe ser la formación integral de los educandos y la promoción de ciudadanos útiles a la sociedad.

En la vida escolar, el docente se enfoca principalmente en el desarrollo de contenidos curriculares y en cumplir compromisos académicos, entre ellos: entrega de informes, calificaciones de pruebas, asignación de notas, vigilancia en los recreos, reuniones con pares de directivos y docentes, entre otras, sin embargo, en la dinámica de la vida juvenil, el estudiante experimenta diversas formas de comunicarse, donde se crean nuevos códigos con los que busca su aceptación en un determinado grupo sin tener en cuenta sus bases familiares en lo que respecta a valores.

En este orden de ideas, aprehender el conflicto escolar como objeto de investigación, se constituye hermenéuticamente en la posibilidad de generar un constructo explicativo sobre la interacción humana que se sucede cotidianamente en el escenario del aula y el resto de los escenarios de la institución de formación.

Son diversos los estudios que aprehenden la articulación entre la percepción del clima escolar y el conflicto, desde donde se ha podido evidenciar que en aquellas instituciones escolares donde es frecuente la manifestación de comportamientos violentos por diversas motivaciones de orden psicológico o emocionales, difieren significativamente de aquellas que poseen un clima positivo en razón a que estas últimas permiten la expresión y resignificaciones de motivaciones tales como los sentimientos comunitarios, la inclusividad, la aceptación de la diferencia, la capacidad para escuchar y construir colectivamente, entre otras; es decir son climas nutritivos; de allí que los estudiantes se sientan reconocidos y apreciados al menos por un adulto e incluso por la misma comunidad educativa. Este actor, tendrá menos probabilidades de actuar con violencia en y durante la interacción con sus pares escolares e incluso con instituciones sociales.

En el contexto de la educación y de la formación en el departamento del Atlántico, surge toda una gama de conceptos y aproximaciones de definiciones que son puestas en escena, tal como lo señalaría un grupo de docentes al momento de ser interpelados sobre la función de los manuales de convivencia y su valor agregado a la convivencia escolar, al respecto señalarían que es “Una herramienta normativa que contribuye a la regulación de las relaciones de los estudiantes” (Social, C., Ricardo, P., & Jorge, P.2012). Igualmente se tomaron en cuenta otros conceptos importantes como el de convivencia: definida como “un elemento central de la formación humana integral, por lo que es conveniente comprender su naturaleza y su dinámica propia dentro de la institución escolar” (Secretaría de Educación de Bogotá.2010). Se extrae de la afirmación la noción punitiva antes que formativa; aún la disciplina monolítica como mecanismos de control

subyace en el colectivo como mecanismos para promover una estructura comportamental pacífica.

Ante esta realidad, valorar el clima escolar que se vive en la institución objeto de esta investigación se convierte en un referente básico para entender los conflictos. Surgen diversos interrogantes que nutren el proceso de indagación, consulta y posibilidad de intervención, por ejemplo: ¿Cuál es la percepción que tienen las estudiantes del municipio de Soledad sobre el clima escolar de su institución?, ¿Cuál es la percepción que tienen las estudiantes del municipio de Soledad sobre el conflicto escolar de su institución?, cuestionamientos como estos motivaron a realizar una investigación que identificara elementos teóricos que permitieran vislumbrar nuevas interpretaciones para el estudio sobre ambiente escolar y conflicto escolar.

## **1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **1.2.1. Descripción Del Problema**

El ser humano posee unas características que le son propias, que lo hacen ser único y son precisamente esas características las que lo diferencian de los demás. Cuando interactúa con otro, en cierta medida pone a prueba el “imprinting cultural” (Morín, 2000) que trae de su hogar, lo negocia con el grupo y busca su aceptación; se valida en la relación con los otros, construye su condición humana en el contacto con otros humanos.

En esta dinámica cada ser es en gran medida el resultado de los grupos a los que pertenece, a los grupos con los que permanece en contacto. Entonces, la escuela como constructo social y con ella la interacción entre actores, adquiere un sentido y un significado a partir tanto de los mismos actores involucrados como la lectura del contexto.

Las instituciones educativas son unos de los espacios ideales para formar no solo a individuos sino a grupos, pues nadie niega desde el punto de vista temporal, todo el conjunto de experiencias que genera la interacción escolar y académica, buena parte de la vida de un sujeto bajo condiciones normales de acceso está en relación directa con la escuela, de allí que cuando la misma sea requerida ha de ser tomada en cuenta. Las instituciones educativas se constituyen en mediadoras para ese imprinting cultural de sus estudiantes. En este escenario, generan múltiples posibilidades para desarrollar en el otro y con los otros sus potencialidades; la escuela y sus actores en el quehacer de



formación, han de descubrir inteligencias, orientaciones profesionales; pero también a conocer y aprender las normas como principios formativos de convivencia no solo para la institución sino para con la sociedad en general. Por lo tanto todo aquello que intencionalmente se haga en la escuela para favorecer la convivencia, también ha de tributar para la ciudadanía y la democracia.

En una sociedad como la colombiana y caribeña, es necesario aprender a convivir y la escuela, es uno de esos escenarios intencionales donde se evidencian consensos y disensos en cada uno de los procesos y dimensiones que hacen parte de la institución. En ese orden de ideas, hay que reconocer tanto las virtudes como los defectos de sus integrantes. El docente como ser humano, revestido de poder y autoridad, posee toda una carga subjetiva, pero también es vulnerable como cualquier mortal, y este hecho racional y punitivo lo pone en entredicho no solo como pedagogo que guía su labor a plenitud, sin tachaduras; sin embargo cuando aparecen episodios que desbordan una realidad, que supera el ámbito de lo creíble, es así como muchos maestros hacen uso del “poder”(Berstein,1887) que les da su investidura y generan relaciones violentas con sus estudiantes y crean tensiones entre ellos. Lo paradójico es que es precisamente en el espacio escolar en donde se expresan con frecuencia los conceptos de “convivencia escolar”, “clima escolar” y “cultura escolar”; que de alguna manera los maestros hacen uso de éstos términos a veces de manera indistinta, sin conocer exactamente a que se refiere cada uno y cuando los usa está haciendo alusión al comportamiento de los estudiantes, a la relación que se da entre ellos, a las costumbres o cosas que pasan en la vida escolar.

En la labor educativa se ha de trascender el mero conocimiento que se desarrolla en un grupo de estudiantes, es necesario promover entre el estudiantado independiente de la edad, sexo, o condición social, los procesos afectivos: esto significa la aprehensión axiológica, la identificación de intereses, motivaciones y actitudes hacia lo que se desarrolla en la institución, a darle sentido al aprendizaje e ir más allá de la simple estructura curricular de los contenidos, objetivos y evaluaciones. Es claro entonces la persona humana, la relación con sus semejantes y con la misma naturaleza, grupos e incluso la institución donde estudian.

Es momento para postular acciones de intervención, pero también de análisis desde cada uno de los contextos y su población, pues aún se evidencian a maestros que “vigilan” el comportamiento de los estudiantes, e incluso llegando a valorar cuando no a calificar acciones o conductas que a su juicio superan el meridiano de lo que se considera conducta “normal” y orientan o sancionan de acuerdo a la dimensión del hecho que se presente; pretendiendo conservar un clima escolar “ideal” para el desarrollo de las actividades académicas. Por ello no es gratuito cuando M. Foucault (2003) afirma:

“...de un verdadero conjunto de procedimientos para dividir en zonas, controlar, medir, encauzar a los individuos y hacerlos a la vez "dóciles y útiles". Vigilancia, ejercicios, maniobras, calificaciones, rangos y lugares, clasificaciones, exámenes, registros, una manera de someter los cuerpos, de dominar las multiplicidades humanas y de manipular sus fuerzas, se ha desarrollado en el curso de los siglos clásicos, en los hospitales, en el ejército, las escuelas, los colegios o los talleres: la disciplina.” (p.320).

Esta se erige como un verdadero baluarte de control en las instituciones en donde la única garantía del funcionamiento era la rigidez de las normas y la rigurosidad de su implementación.

Si bien hay cambios significativos en la relación docente estudiantes, emergen situaciones conflictiva e incluso de violencia que ante un déficit de habilidades para el tratamiento o manejo de las situaciones, el docente experimenta el sentimiento de frustración y de impotencia profesional ante realidades que se escapan de su dominio, entonces, al sentirse desamparado, protege su dignidad resguardándose ante el Manual de Convivencia e impone sanciones que a su juicio son “ejemplificantes” y dirime los conflictos escolares imponiendo el régimen del temor y el castigo; es decir con otro tipo de violencia que ya está legitimada en la cultura escolar. Todas esas dinámicas de interacción que se generan entre los integrantes de la comunidad educativa: docentes, estudiantes, directivos docentes construyen significados y percepciones sobre la misma.

De lo anterior se desprende el interrogante: ¿Qué percepción sobre clima escolar y las manifestaciones del conflicto escolar poseen un grupo de estudiantes de educación media sobre su institución educativa?

### **1.3.JUSTIFICACION**

El conflicto escolar no es un tema circunscrito a los jóvenes y sus posibles conductas disruptivas y/o anómalas, trasciende sus relaciones inter personales y permea el concepto de clima y cultura escolar en estrecha relación con el de convivencia. En este sentido, al hablar de conflicto escolar, se hace referencia a todos los aspectos que constituyen la vida en la escuela, desde los procesos administrativos y organizacionales, pasando por los procesos pedagógicos y de desarrollo del estudiante, hasta el manual de convivencia y padres de familia.

Según, Tarter y Kottkamp (1991), citados por Hernández, F., Hernández, J. M. S. G., & Gil, J. M. S. (2004): “distinguen la noción de clima de la de cultura escolar en función de la perspectiva de análisis que se adopta. El clima se vincula a una perspectiva psicológica y emocional, cómo los individuos sienten la escuela, y la cultura, a una perspectiva antropológica cómo se reflejan las experiencias y concepciones de los individuos en sus prácticas” (p.5). Ahora bien, clima y conflicto escolar no son conceptos estáticos, son dinámicos se construyen y evolucionan en las relaciones y la convivencia misma de la escuela; en los decires y actuares de docentes y estudiantes, quienes imprimen un estilo y modo de hacer las cosas propias de la institución que la distinguen de otras. Por lo tanto la percepción del conflicto de parte de los estudiantes varía de escuela a escuela, hasta de grado y grado, atendiendo otra serie de factores que se corresponden con el entorno y la cultura general de la escuela entre otros.

Por lo anterior, el término clima escolar no es un concepto vacío, tácito o que no se ve en el espacio escolar. Él es percibido por las personas que habitan la institución y que de manera consciente o no lo transforman. En la actualidad es un campo de investigación para evidenciar o visibilizar los problemas de violencia en la escuela y conflicto escolar, valorar nuevas formas de abordar el problema en la práctica y reconocer los factores determinantes de la misma

Aunque la escuela en el municipio de Soledad y Colombia a nivel general, no puede aislarse del clima en el que está envuelto hoy un amplio sector de la población, asediado por el desplazamiento, la inseguridad, la pobreza, el conflicto armado, la indigencia, la crisis económica y social; los actos de reflexión pedagógica bien orientados por parte de los docentes pueden propiciar diversas alternativas de solución a tales situaciones sin tener que recurrir a las vías de hecho por eso determinar la percepción del clima escolar y las manifestaciones del conflicto escolar en estudiantes de educación media es un tópico que le daría muchas alternativas de soluciones a las diversas problemáticas que se presentan en muchas escuelas de este municipio y el departamento.

El Observatorio de Convivencia Escolar del Distrito de Barranquilla (2013) a través de un trabajo experimental, plantea que “Los temas de convivencia y conflicto escolar en las escuelas se han convertido en tópicos muy comentado por la sociedad en general y los medios de comunicación. Sin embargo, en Soledad hay pocos estudios de investigación que analicen estas situaciones en su complejidad, ocupándose de su etiología, de las diferentes formas como se manifiesta y de las consecuencias que genera en los establecimientos educativos. Es importante resaltar que: "La escuela, como institución educativa, es una formación social en dos sentidos: está formada a partir de

la sociedad y a la vez expresa a la sociedad. Lo que se habla en cada escuela, es el lenguaje particular de la sociedad" (Lanni, 2003, p 1). En las instituciones educativas de manera formal se reproduce los patrones culturales de la sociedad y de su contexto, así mismo genera el aprendizaje de una regulación social que garantiza en cierta medida la convivencia del estudiante y de la familia en la comunidad donde habita; la formación para el ejercicio de la ciudadanía comprende un conjunto de creencias, conocimiento actitudes y habilidades (Bolívar y Balaguer, 2007).

Es frecuente que estudiantes y maestros relacionen clima escolar con los actos de violencia que se viven en la institución, a la disciplina, a la autoridad del docente, violación de reglamentos o manuales de convivencia y en general a los “acuerdos” que de manera expresa o implícita han sido definido por la comunidad como normas de buen vivir en la institución.

Estudiar la percepción que los jóvenes poseen de clima escolar y las manifestaciones del conflicto vislumbra un horizonte, un escenario de la pedagogía donde el tema no ha sido agotado en su verdadera dimensión. Por ello, realizar esta investigación significa avanzar a la construcción de nuevas categorías conceptuales, de nuevos constructos de reflexión que aporte posturas epistémicas y le den un enfoque permeado por diversas disciplinas, en donde se enriquezca el análisis de la problemática que viven los jóvenes, sus familias y maestros de hoy en el contexto escolar.

## **1.4.OBJETIVOS**

### **1.4.1. Objetivo General**

Determinar la percepción sobre clima escolar y manifestaciones del conflicto escolar, desde el punto de vista de las estudiantes de educación media que se producen en una institución educativa pública de Soledad.

### **1.4.2. Objetivos Específicos**

- Determinar la percepción sobre clima escolar que posee un grupo de estudiantes de educación media sobre una institución educativa pública de Soledad.
- Determinar la percepción de un grupo de estudiantes de educación media sobre manifestaciones de conflicto escolar en una institución educativa pública de Soledad.
- Caracterizar el clima escolar a partir de la percepción de un grupo de estudiantes de educación media sobre su institución educativa
- Identificar la percepción sobre la frecuencia de las manifestaciones del conflicto escolar en una institución educativa pública de Soledad.

## **1.5 HIPÓTESIS**

En este estudio se implementaron cuatro hipótesis, dos nulas y dos alternativas, para negarlas o reafirmarlas según los resultados de esta investigación, entre ellas:

- Hipótesis. Nula 1: No existen indicadores de frecuencias que apuntan a la buena percepción de las estudiantes sobre el clima escolar en la institución educativa.
- Hipótesis alternativa 1: Existen indicadores de frecuencias que apuntan a la buena percepción de las estudiantes sobre el clima escolar en la institución educativa.
- Hipótesis Nula 2: No existen indicadores de frecuencia que apuntan a las manifestaciones del conflicto escolar según la percepción de las estudiantes en la institución educativa.
- Hipótesis alternativa 2: Existen indicadores de frecuencia que apuntan a las manifestaciones del conflicto escolar según la percepción de las estudiantes en la institución educativa.



## **CAPITULO II**

### **2.1.MARCO REFERENCIAL**

#### **2.1.1. Estado del arte**

En lo que respecta al clima escolar y sus características y el conflicto escolar con sus diferentes manifestaciones, situaciones de agresividad, intolerancia, exclusión apodos y demás, se han identificado algunos estudios realizados tanto a nivel internacional como nacional que generan aportes significativos a la investigación en curso. Dentro de ellas, encontramos las siguientes:

En Guía para la promoción de buenos climas de convivencia en la escuela y estrategias de tramitación de conflicto (UNESCO, 2011) se realiza un análisis sobre el tema de la convivencia desde una perspectiva crítica. De igual forma hace énfasis en que el proceso de la convivencia va más allá de la prevención y resolución de conflictos más o menos visible en la institución escolar y su entorno. Este concepto inmediatamente se relaciona con la participación y construcción de ciudadanía.

Otra investigación es la titulada: “Violencia escolar y relaciones intergrupales. Sus prácticas y significados en las escuelas secundarias públicas de la comuna de Peñalolén en Santiago de Chile” realizada por Valdivieso en el 2009. En ella se caracterizan las dinámicas de la violencia desde el punto de vista de los estudiantes y docentes que se generan en las escuelas públicas de Peñalolén. De igual forma, se explora los significados, las causas y consecuencias que la violencia escolar tiene para los

integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, docentes y hasta la misma institución.

De la misma manera, la tesis titulada: “Significado que le atribuyen a su ambiente social escolar alumnos de 5° a 8° año de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de cerro Navia” (Burgos, 2011). En este estudio se analiza la importancia y relevancia que tiene el significado que le atribuyen a su ambiente social escolar los estudiantes de 5° a 8° de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de cerro Navia. En este estudio se denota la importancia que posee el tema de la convivencia escolar en las escuelas chilenas en donde al igual que en Colombia cada vez son más preocupante los casos violencia escolar, de intolerancia y de no aceptación de las diferencias. Las estadísticas al respecto aumentan de manera significativa, según la investigación las situaciones conflicto se gestan en el aula, en un contexto escolar y terminan en situaciones de violencia que traspasan todo límite de la racionalidad en algunos casos con la muerte de algún estudiante.

Resulta interesante la mirada de en el producto articulado a Clima, conflictos y violencia en la escuela del Fondo de la Naciones unidas para la Infancia (UNICEF) por D’ Ángelo y Fernández, (2011). Se refiere a la violencia en las escuelas como aquellos acontecimientos que no se generan en los vínculos o practicas propias de las escuelas, si no que toman a la institución educativa como escenario. En ella se realiza una construcción analítica de los conceptos violencia y violencia en las escuelas donde concluyen que dicha construcción es sumamente compleja debido al carácter social e histórico de dichos términos. De ahí que el término “violencia es polisémico. Es una categoría que se construye socialmente y que, debido a ello, no tiene un sentido único.

Por el contrario, el sentido que adopta es dinámico y cambiante, dependiendo de múltiples factores socioculturales.” (D’Angelo, Daniel R. Fernández, 2011, p.8).

En el estudio realizado Silvia Musrien el 2012, sobre el Acoso Escolar y estrategias de prevención en Educación Escolar Básica y Nivel Medio. El aporte de esta tesis es significativo porque su autora propone estrategias de investigación con el propósito de conocer la cantidad de acosos ocurridos en las distintas modalidades de maltrato entre pares, tal como lo informan los propios estudiantes desde sus diferentes perspectivas de testigos, víctimas o agresores. Los resultados muestran que en el centro tienen lugar todos los tipos de acoso, existiendo una relación inversa entre la “gravedad” de la conducta de acoso y la frecuencia. Las agresiones verbales, exclusión social y la agresión física indirecta son las formas de acoso más frecuentes, siendo la clase y el patio los escenarios elegidos para estas conductas agresivas. Las estrategias preventivas combinan las actuaciones dirigidas a mejorar las relaciones interpersonales a través del diálogo en todas sus formas (a solas, en clase, con la familia), del aprendizaje cooperativo, de la atención a la singularidad del alumno, con otras de control de espacios y horarios de mayor riesgo. Por lo tanto se convierte en un buen referente sobre la ocurrencia de cada tipo de acoso, sus características principales y las necesidades de intervención más prioritarias.

Así mismo en Ecuador (2013), la Pontificia universidad católica del Ecuador sede Ibarra. Se realizó un trabajo sobre Gestión pedagógica en el aula titulado: “Clima social escolar, desde la percepción de estudiantes y profesores del séptimo año de educación básica de los centros educativos fiscales Abraham Lincoln de la ciudad de Guayaquil y Presidente Tamayo de la ciudad de Salinas correspondientes a las provincias Guayas y

Santa Elena en el año lectivo 2012-2013” sus autores fueron Guerrero Flores y Lauro Andrés. En esta tesis contribuyó al trabajo de investigación con grandes aportes en lo que respecta al clima escolar y sus perspectivas, la manera como lo abordan sus investigadores, la falta de valoración de los trabajos grupales y el no incentivar a la autonomía de trabajos en grupo lo cual hace evidente que uno de los problemas principales es el cooperativismo y la solidaridad entre sus estudiantes. Por lo que se plantean estrategias para un buen desempeño en el clima de aula.

Como evidencia de las tensiones existentes en torno al fenómeno del conflicto y la convivencia escolar, si bien el nuestro medio imperan los trabajos historiográficos sobre violencia política, cobra vigencia que estudiosos de otras latitudes tomen a Colombia como escenario de investigación, tal es el caso de Guerra, Plata, (2005). En su artículo estado de la investigación, sobre conflicto, pos conflicto, reconciliación y papel de la sociedad civil en Colombia. Estudian y exploran las condiciones para el logro de la gobernabilidad y el desarrollo humano sustentable a partir de una mirada reflexiva sobre parte de la investigación realizada en Colombia en los problemas del conflicto, pos conflicto y reconciliación y papel de la sociedad civil.

Igualmente, las investigaciones realizadas en Colombia sobre convivencia escolar muestran avances significativos en éste tema; de las cuales se pueden tomar como referencia la realizada en la Universidad Nacional por Clara López de Mesa- Melo, Universidad de la Salle por Cesar Andrés Carvajal-Castillo, Universidad Sur colombiana por María Fernanda Soto-Godoy, relacionados en el artículo sobre Factores Asociados a la Convivencia Escolar en Adolescentes (2012). En este artículo plantea un estudio documental sobre convivencia escolar. El estudio mostró que las relaciones

entre profesores y estudiantes eran buenas porque existía un ambiente comunicativo donde las conversaciones iban más allá de los temas académicos y pasaban a temas familiares y personales, de manera que se fortalecía el vínculo y se mejoraban los ambientes de convivencia.

Así mismo, en Bogotá, D. C., en asocio con el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), los investigadores Chaux y Velásquez, de la Universidad de los Andes, hicieron un estudio sobre convivencia y seguridad en ámbitos escolares. El propósito fue indagar sobre la violencia escolar al identificar las manifestaciones de violencia y delincuencia en estudiantes (826.455 en total) de colegios públicos y privados. Se incluyeron algunos municipios aledaños a Bogotá, D. C., como Cota, Chía, Funza, Mosquera, Sibate y Soacha, en los cuales se realizó el estudio con estudiantes de 5° a 11° (Cañón, 2009; Chaux, 2012). Como es de anotar, los estudios en Colombia solo han abordado el problema en las instituciones educativas en lo relacionado con la violencia y/o agresiones en sus diferentes manifestaciones, mas no de una manera integral que contemple aspectos relacionados con la convivencia escolar en estudiantes y profesores, como el clima escolar, los conflictos y factores asociados, tanto familiares como personales. Estas investigaciones emergentes abordan el tema de la violencia y la convivencia en la perspectiva de la relación con el otro y en la variedad de las agresiones; atreviéndose a establecer posturas teóricas desde una mirada relacional. Si bien aún falta debatir en contexto dicho efecto, no menos cierto es que esta construcción pretende constituirse en un pretexto para el análisis del fenómeno.

Otro estudio que reviste importancia para la investigación es el de Hombrados-Mendieta y Castro, (2013). En su artículo apoyo social, clima social y percepción del

conflicto en un contexto educativo intercultural. Pretende estudiar las relaciones de apoyo social del alumnado en un contexto intercultural, conocer el apoyo social recibido por parte de los iguales y profesorado y comprobar si el apoyo social se relaciona positivamente con el clima social del centro escolar y la disminución de conflictos en el aula.

Igualmente en Barranquilla se realizó una caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de 332 estudiantes de diferentes colegios del grado sexto al noveno. Los resultados mostraron que la mayor frecuencia de agresiones es el maltrato verbal, seguido por el físico, la exclusión social, que se presentó entre las edades de 12 y 14 años (Hoyos, Aparicio & Córdoba, 2005).

Observatorio de Convivencia Escolar en alianza estratégica con la Alcaldía de Barranquilla-Universidad de la Costa C.U.C, fundamentados en un estudio exploratorio, ha logrado establecer una aproximación de la comunidad de directivos y docentes al conocimiento de la nueva normativas sobre convivencia y su necesidad de desplegarla en los manuales de convivencia escolar; del mismo modo establece el enfoque de la norma y las acciones institucionales tanto para prevenir, formar e intervenir a partir de una Ruta de Atención Integral.

## **2.2. MARCO TEORICO**

Para fines del siglo XX e inicios del nuevo milenio, circulan por múltiples escenarios académicos y culturales, una amplia producción literaria relacionada con el fenómeno educativo y en especial sobre tópicos acerca del conflicto y la convivencia escolar, como elementos cruciales para generar un crecimiento individual, grupal y social fundamentados en los Derechos Humanos, sexuales y reproductivo. Es decir la escuela como escenario de formación de un ciudadano que ha de trascender hacia una sociedad democrática, incluyente y tolerante.

Actualmente, la convivencia escolar como manifestación de una cultura de paz supone una aprehensión paradigmática socio-crítica; que ha de partir si bien es cierto desde la capacidad organizacional del centro educativo, también ha de considerar a cada uno de los actores del centro. Estos referentes primarios se constituyen en dispositivos de una nueva forma para intervenir y abordar cada uno de los conflictos que allí se presenten.

El propósito no es otro que generar un mejor clima escolar en la interacción de todos los actores de la comunidad educativa, con su repercusión en la dimensión ética, afectiva y cognitiva de los principales actores: los estudiantes, los docentes y padres de familia; de allí que no es gratuito como a partir del proyecto “Educación para Convivencia y una cultura de paz en América Latina y el Caribe” (2008), la UNESCO/AREALC generara un trabajo sobre dos líneas de acción para la aprehensión de “aprender a vivir juntos”: La Relevancia y la Pertinencia. La primera hace énfasis al qué y al para qué de la educación, por tanto comprende los fines y contenidos de la

educación a lo largo de toda la vida, ahora bien si uno de los fines es el desarrollo de la persona y de la dignidad humana, se ha de entenderse que su relevancia está contenida en desarrollar un proyecto de vida en permanente interacción con el otro, es decir, la escuela tiene una función social y sus actores son sujetos de derechos. Del mismo modo la pertinencia está articulada a la imperiosa necesidad de intervenir pedagógicamente la escuela contra todo tipo de acción o hecho que genere déficit para el crecimiento emocional, afectivo y cognitivo en el aula y en el resto de la institución. Es decir convertir la escuela en escenarios de democracia, de encuentro y desencuentro mediados por la ética, lo tolerancia y la inclusión.

Autores clásicos en materia educativa como es el caso de Dewey, afirmaría que la educación es una herramienta fundamental en la construcción de sociedades más justas y por ello democrática, con compromiso social que apunta a capacitar a los miembros jóvenes de nuestra sociedad para compartir una vida común. (Dewey, J. 1917:18)

Otros teóricos como Kerschenteiner, Declory, Montessori, Claparède, Ferrière, Cousinet, Freinet, entre otros, conciben la escuela como un organismo que está en comunicación permanente con la comunidad, con la sociedad, para generar las posibilidades de transformación en cada uno de sus ámbitos. Dicho en otros términos, la escuela y su dinámica de intervención está en posibilidad de mitigar los conflictos escolares, generar mejores climas escolares, fortalecer los procesos de autonomía de sus estudiantes y docentes entre otros que a la larga tributaría a la configuración de un ciudadano proactivo.



La educación del siglo XXI concibe la escuela como una entidad que aprende, y en caso específico a aprender a vivir juntos. Ello implica generar ambientes para los encuentros y desencuentros, es por ello necesario dinamizar al nuevo ciudadano; un sujeto proactivo, participativo y comprometido, con capacidad de liderazgo, reflexivo, defendiendo el consenso y respetando el disenso, con capacidad de configurar sus normas, pero estableciendo el alcance de las mismas y defendiendo un conjunto de valores que son favorables a la mayoría.

Significativo el esfuerzo y la divulgación de la producción del Instituto Alberto Merani “El conflicto en el contexto escolar: una propuesta para avanzar en el desarrollo”, en donde a más de entregar todo un marco teórico sobre el conflicto y los procesos de intervención en la escuela, expone pedagógicamente un conjunto de estrategias para la transformación de los conflictos y generar una mejor convivencia, pues no desconoce que en las relaciones humanas brota el conflicto como muestra de fuerzas contrarias que movilizan a todo individuo y ello es lo que nos permite aproximarnos a los demás, a crear consensos, pero también a destruir al otro, a disentir desde las ideas, propuestas, juicios, normas, etc, es por ello que categóricamente se ha de afirmar que en todo contexto social aparece el conflicto, dentro de los cuales, el que nos ocupa particularmente: clima escolar. Del sinnúmero de propuestas que hoy aparecen en el país, pedagógicamente se han caracterizado por atender la problemática de interacción entre pares escolares al interior de la institución, mientras que otras investigaciones y programas han trabajado la mediación con un alcance mayor no solo de la institución sino que incluye a la comunidad y por tanto a entes que pueden generar un valor agregado cuando se trata tanto de prevención como de intervención. Este es

basicamente nuestro ideal, sin desconocer la búsqueda de estrategias para empoderar a todos los actores sociales.

Siguiendo hilo conductor del Instituto Merani, es posible tratar los conflictos desde tempran edad, pero también se puede intervenir en otro momento del crecimiento de los actores más por vía preventiva y formativa cuando no, por manifestaciones punitivas. La corresponsabilidad en este proceso de intervención es complejo, le compete a la familia, la escuela e instituciones sociales.

La percepción del conflicto escolar y su articulación al clima escolar, ha de generar una multiplicidad de miradas, pues el conflicto es dinámico, es oportunidad de cambio y de romper estructuras mentales. De allí entonces que el reto pedagógico se caracterice por:

“Construir una pedagogía ciudadana que dé cuenta de las relaciones e interacciones entre instituciones educativas y comunidad, a partir de principios democratizantes. Una aprehensión pedagógica ciudadana que pueda resolver mejor sus conflictos. Orientar intencionalmente las relaciones de cooperación y solidaridad en el ámbito de lo público. Una construcción pedagógica constantemente en renovación, que genere amplias redes de interacción con los diversos actores sociales, institucionales y comunidad en general. El enfoque pedagógico es abierto para el pronunciamiento de los actores sociales, por tanto es una pedagogía deliberativa. La pedagogía abierta se sustenta en la comprensión integral de la dignidad humana y no en la norma disciplinar monolítica de poder por parte de unos actores. La pedagogía deliberativa se recrea en el consenso, el disenso, el escepticismo, etc. Por tanto no es de exclusividad de un cuerpo de conocimientos...”  
(Rico,2012,p.3).

Si bien productos específicos sobre clima escolar en la ciudad de Barranquilla, son muy pocos, no menos cierto es la producción de trabajo que implícitamente articulan al fenómeno y puede tomarse como referentes para colegios propios del área metropolitana tal es el caso de la institución que sirvió de escenario para esta investigación, tal es el caso del grupo investigativo de la Universidad del Norte de Barranquilla, liderado por Olga Hoyos, José Aparicio y Paola Córdoba (2005), en un trabajo titulado: Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). Los resultados evidencian con un excelente soporte argumentativo desde el ámbito psicológico las incidencias de las diferentes formas de maltrato que se llevan a cabo en los procesos de interacción entre iguales, para cual se acude a una muestra representativa de colegios de la ciudad. Dentro de las diversas formas de maltrato está la violencia escolar en donde generalmente víctima y victimario son los protagonistas de este antagonismo, ya sea de manera reiterativa u ocasional. Para aquel momento el equipo de investigadores señalaba que dicho fenómeno avanzaba silenciosamente en la escuela y que el mismo no hacía parte de la violencia de pandillas. Observe entonces el desequilibrio de poder entre los actores implicados en este fenómeno (víctima/agresor), (Olweus, 1993). Otras formas de agresión o molestias hacia estudiantes están en el contacto físico y los gestos obscenos. En términos generales los criterios por los cuales se desatan este tipo de comportamiento estriba en un comportamiento agresivo e intencional, como también la actuación de la víctima ante el maltrato, es decir este se siente permanentemente amenazado por lo que le puede ocurrir, es decir el estado de estrés en que cae la víctima y las repercusiones que se desprenden de tal hecho.

En la línea de producción de trabajos investigativos sobre el maltrato entre pares, cobra fuerza el Bullying. Siguiendo la línea investigativa de Abraham Magendzo Kolstrein y María Isabel Toledo Jofré (2004), denotan que esta manifestación hace apología a la conducta agresiva de intimidación, hostigamiento permanente donde uno o varios estudiantes participan para el sometimiento hacia otros. En este caso, el considerado más débil no puede defenderse de la agresión a que es sometido. Este es un problema de carácter transcultural, que afecta a todos los centros educativos y lleva implícito un sufrimiento silencioso para la víctima, alterando entonces la convivencia escolar. A renglón seguido los autores señalan que el bullying se manifiesta a través de

“La intimidación física referida a golpes, empujones, patadas, vandalismo, destrucción de objetos personales, la intimidación verbal que corresponde al uso de palabras para humillar a las víctimas, incluye insultos, amenazas, burlas, sobrenombres, rumores, mentiras, chantajes y la intimidación relacional o psicológica es aún más sutil, pero no menos afectiva, remite a la exclusión, el aislamiento, la indiferencia, el rechazo al otro, pues el intimidador convence al grupo de pares de excluir a ciertos estudiante o grupos de estudiantes.” ( Magendzo y Toledo, 2011)

En el contexto de la ciudad de Barranquilla, existen otras variables asociadas al fenómeno anteriormente descrito, como es el caso de la irrupción de pandillas juveniles en los centros educativo, su reconocimiento y formas de visibilizarse, por tanto no es gratuito que parte del profesorado y padres de familia, llamen a este tipo de comportamiento: violencia escolar.

Los investigadores referenciados han señalado que al considerar las diversas teorías para la explicación del hecho e incluso la diversidad de epistemologías, se ha llegado a

un reduccionismo del fenómeno, pues el mismo ha de caer en psicologismos. Por lo anterior proponen un pluralismo explicativo que permita la aprehensión de cada una de las variables involucradas: a nivel individual, a nivel familiar, a nivel de la sala de clases y a nivel de país.

No menos importante son los aportes de los observatorios de convivencia escolar a nivel nacional que también hacen énfasis en la resolución pacífica de los conflictos a través diversas formas de intervención institucional y estatal. Ejemplo de ello es la creación del Observatorio para la Convivencia Escolar en la ciudad de Barranquilla en el año 2012, el cual realiza un ejercicio de inventario articulado al plan decenal de la ciudad, estableciendo tres grandes categorías de análisis:

- Convivencia en el escenario educativo
- Conflicto escolar
- Actuaciones frente al conflicto escolar.

Al tiempo a cada línea se le abren indicadores, los cuales se abordan a partir de encuestas virtuales, socialización de resultados e invitación a realizar mesas de trabajo para establecer los planes de mejora con la pretensión de establecer comparaciones entre los indicadores y las cifras que cada uno ha reportado. El valor agregado del observatorio estriba en la movilización de todas las instituciones oficiales de la ciudad, tomando una muestra por colegio de tres actores representativos: personero, directivo y docente. Se sugiere utilizar como método de intervención el ecológico, pues da la posibilidad de considerar factores tanto internos como aquellos que externamente afectan la convivencia escolar, permitiendo a su vez la inclusión de todos los actores.

Paralelo a ello ha dejado una página web donde cualquier actor puede pronunciarse en torno a su percepción de las implicaciones de una mejor convivencia, utilizando para ello el acceso con twitter, facebook y messenger.

### **2.2.1. Valoración del Concepto De Clima Escolar.**

En el desarrollo de la presente investigación, el equipo de trabajo identificó algunas posturas teóricas de autores reconocidos que vienen realizando aportes sobre éste tema y en cierta medida señalan diversos horizontes de desarrollo que le permiten al grupo una visión más integral sobre el tema en cuestión.

El termino clima, referido a las instituciones escolares se define como el conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinada por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante a la vez de distintos procesos educativos (Cere, 1993 citado en Molina y Pérez, 2006a)

También el clima ha sido descrito desde el punto de vista ecológico, como la relación que se establece entre el entorno físico y material del centro y las características de las personas o grupos; así mismo se ha considerado para esta descripción el sistema social, esto es, las interacciones y relaciones sociales (Molina y Pérez2006b). Las personas son las responsables de otorgar significado particular a estas características psicosociales, las cuales constituyen, a su vez, el contexto en el cual ocurren las relaciones interpersonales, por ello, el clima social de una institución, es definido en función de la

percepción que tienen los sujetos de las relaciones interpersonales tanto a nivel de aula como del centro (Gairin Sallan, 1999 citado en Molina y Pérez, 2006c)

Para clarificar aún más el concepto del clima escolar, se define la siguiente caracterización: (a) es un concepto globalizador, que alude al ambiente del centro; (b) es un concepto multidimensional, determinado por distintos elementos estructurales y funcionales de la organización; (c) las características del componente humano constituyen variables de especial relevancia; (d) tiene carácter relativamente permanente en el tiempo; (e) influye en el logro de distintos objetivos académicos y de desarrollo personal; (f) la percepción de las personas constituye un indicador fundamental de la aproximación al estudio del clima (Coronel et. al.1994 citado en Molina y Pérez, 2006d).

Finalmente, es importante señalar que el estudio del clima social escolar puede centrarse en la institución y, en este caso, se puede hablar del clima del centro; pero también dicho estudio puede centrarse en los procesos que ocurren en micro espacios al interior de las instituciones, como el aula de clases (Molina y Pérez, 2006e).

Un buen clima no se asocia de manera exclusiva con la disciplina y la autoridad. Al contrario, el clima escolar se concibe de manera global, como un concepto que se refiere a las condiciones organizativas y culturales de un centro. En este sentido Hoy, Tarter y Kottkamp, citados por Gil (2004), caracterizan el clima escolar como la manera en que la escuela es vivida por la comunidad educativa. Para estos autores el clima escolar se define como la cualidad más duradera del contexto educativo que

afecta el carácter y las actitudes de los todos implicados y se basa en la percepción colectiva de la naturaleza y el sentido de la escuela.

Por su parte, Parsons, citado por Gil (2004)), considera que el clima escolar se refiere a la coherencia entre la organización, los recursos y las metas, en la medida en que un centro de enseñanza saludable es aquel en el que los aspectos técnicos, institucionales y de gestión están en armonía. De esta forma la escuela se encuentra con sus necesidades instrumentales, emocionales y expresivas cubiertas y con capacidad para responder de forma positiva a los elementos conflictivos externos y dirigir sus energías hacia las finalidades educativas que se han propuesto.

Algunos autores como Freiberg, para referirse al clima escolar, recurren a la metáfora biológica del centro educativo como organismo vivo: “Una escuela no pertenece a lo orgánico en sentido biológico, pero sí tiene las cualidades de un organismo vivo en el sentido cultural y organizativo” (Freiberg, 1999: 11). Para Freiberg, además de la estructura física, que tiene influencia sobre la salud de los individuos, en una escuela hay otros elementos que reflejan la forma en que los individuos interactúan, y esa interacción produce unas relaciones sociales que permiten la creación de las condiciones de trabajo. El clima escolar, en este sentido, haría referencia a la salud de este organismo. El primer uso de esta metáfora organicista se le atribuye a Miles (1969), quien se refirió a una organización saludable como aquella que no sólo sobrevive en su ambiente, sino que se transforma a lo largo de toda su trayectoria para dar respuesta a nuevas situaciones, que desarrolla y expande sus capacidades de manera continuada.



Al respecto Gutiérrez, V. (2007), expresa:

“...se considera que un clima adecuado es aquél en el que la dinámica de las relaciones que se establecen entre los diversos actores propicia la comunicación y el trabajo colaborativo; existe cierto nivel de armonía; el nivel de conflictividad es mínimo; existen canales adecuados de comunicación y reconocimiento y estímulo a los distintos actores por su desempeño. Además, se da un alto grado de satisfacción de los distintos agentes con el desempeño general de la escuela, el propio y el del resto de los agentes educativos; se generan altas expectativas que se ven cumplidas con los logros alcanzados. De igual forma, el nivel de motivación y compromiso para el trabajo escolar de todos los actores es alto”. (p. 1)

De la misma manera diversos estudios realizados en diferentes contextos y con distintos instrumentos hablan de una relación directa entre un clima escolar positivo y variables como: variables académicas; rendimiento y adquisición de habilidades cognitivas; aprendizaje afectivo y desarrollo de actitudes positivas hacia el estudio (Cassasu y otros 2000; Gómez y Pulido 1989; Walberg 1969; Anderson y Walberg 1974; Villa y Villar1992).

En este sentido la variable del clima escolar, conllevan a visionar que un buen ambiente escolar genera condiciones favorables para que se dé un buen desarrollo emocional y social de alumnos y profesores que se evidencian en los resultados académicos, las buenas relaciones entre estudiantes, entre estudiantes y profesores y la relación de estudiantes su comportamiento fuera del contexto escolar. Este es un indicador que a mejor clima escolar menor percepción del conflicto en instituciones escolares.

Lo anterior lo reafirma Teodoro Pérez (2011) P. Gerente del PNDE 2006-2016. En su artículo del clima escolar, factor clave en la educación de calidad, cita a: LLece (Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la calidad de la Educación, el cual tiene respaldo en la UNESCO) concluyo en el SERCE (Segundo Estudio Regional Comparativo y Evaluativo en América Latina y del Caribe) un ambiente escolar acogedor respetuoso y positivo es una de las claves para promover el aprendizaje de los estudiantes y obtención de altos logros en las pruebas.

En los estudios dedicados al clima escolar, “un buen clima escolar no se asocia de manera exclusiva con la disciplina y la autoridad. Al contrario, el clima escolar se concibe de manera global como un concepto que se refiere a las condiciones organizativas y culturales de un centro”. (Hernández y Sanchos Gil, 2004, p.24).

En el mismo sentido, los procesos experimentales del Observatorio de Convivencia Escolar del Distrito de Barranquilla señala que numerosos estudios realizados en distintos países del mundo han demostrado que el clima de aula es uno de los predictores más importante del rendimiento académico y la salud socioemocional de los alumnos, de hecho el Observatorio Escolar del Distrito de Barranquilla (OCEDB), define el clima escolar como las percepciones que tienen los actores educativos respecto a las relaciones interpersonales que establecen en la institución escolar y en el "marco" en el cual estas relaciones se establecen. En ese orden de ideas, los planteamientos que realiza el Observatorio (2013) caracterizaría la percepción del clima escolar a partir del siguiente tipo de vínculo: entre el docente y el alumno, tipo de vínculo entre alumnos, y tipo de vínculo entre docentes, dando como resultado un clima o sinergias que emergen de las interacciones que se viven en la cotidianidad de la escuela. Tales conceptos de

clima escolar llevan a esta investigación a mostrar lo importante que es el tema en cuestión en el desarrollo y crecimiento de una sociedad. De aquí convergen los lineamientos pertinentes que van a evidenciar los procesos convivenciales o conflictivos que se suscitan en la escuela.

Las instituciones educativas de básica secundaria se constituyen en el foco de esta investigación porque los encuentros y desencuentros adquieren una mayor complejidad en los procesos de interacción y las expresiones relativas al conflicto se hacen más evidente y lo que resulta de ella, describe o muestra la percepción del clima escolar y manifestaciones del conflicto escolar.

Según el Observatorio y sus datos experimentales, señalan que psicológica y emocionalmente (2013) el clima escolar refleja cómo se sienten en la escuela los estudiantes, los docentes y el personal que allí labora; entre tanto, la UNESCO en su segundo estudio regional comparativo y explicativo (SERCE), 1997-2006, que explica los factores que influyen en el desempeño escolar y la buena relación entre pares de la institución se encuentran: nivel de escolaridad de los padres, situación socioeconómica y cultural, tiempo de escolarización previo a la primaria, infraestructura y servicios, disponibilidad de libros en biblioteca, preparación y experiencia del docente. De ahí que enuncien que el clima escolar es la variable más importante para explicar el rendimiento de los estudiantes. Al decir de R Cornejo y J Redondo, (2007): Lo que sucede en el interior de las instituciones educativas influye mucho en los resultados de los estudiantes que lo que ocurre fuera de ella, no son los recursos disponibles si no los procesos Psicosociales lo que realmente diferencia a unas de otras, en su configuración y en los efectos obtenidos en el aprendizaje.

En tal sentido, el clima escolar constituye un aspecto determinante para la convivencia escolar, para el rendimiento académico de los estudiantes y por su puesto para la relación entre pares y la percepción que éstos tienen del conflicto escolar.

### **2.2.2. Características del clima escolar.**

Al abordar las características del clima escolar, brotan toda una gama de teóricos sobre el tema y con ello un amplio espectro de percepciones epistemológicas, desde aquellas fundamentadas en la psicología y con esta las emociones, hasta manifestaciones de corte relacional que involucra un mayor número de premisas para su análisis. Intencionalmente se requiere visibilizar al docente por su enorme potencial en mitigar y orientar los procesos de intervención, prevención y formación, al decir de Molina y Pérez, (2006d), las principales características de un clima escolar favorable para el crecimiento personal, grupal, emocional, entre otros, ha de tener las siguientes aristas:

- a) es un concepto globalizador, alude al ambiente del centro.
- b) es un concepto multidimensional, determinado por distintos elementos estructurales y funcionales de la organización.
- c) las características del componente humano constituyen variables de especial relevancia.
- d) tiene carácter permanente relativamente en el tiempo.
- e) influye en el logro de distintos objetivos académicos y de desarrollo personal.
- (f) la percepción de las personas constituye un indicador fundamental de la aproximación al estudio del clima.

El hecho de aproximarnos a un ejercicio hermenéutico de los mismos, posibilitan en contexto poder evidenciar la relación entre escolares, la calidad de las relaciones, la pertinencia de los códigos de aprendizaje, el efecto de las normas que median en la interacción, las acciones de facto, entre otras. Si bien ese es el ideal, no menos cierto que un clima escolar, donde predomina las relaciones de poder, el desequilibrio del mismo, el acoso, el desconocimiento de la diferencia, puede generar en los educandos resultados académicos deficientes, ausentismo, desmotivación, deserción y en el más temido de los casos el suicidio, por eso a más de una aprehensión conceptual, se hace necesario poner en escena, habilidades y competencias sociales para entrar a mitigar situaciones relacionadas con el conflicto escolar.

### **2.2.3. Teoría del conflicto**

La teoría del conflicto en términos generales nos ha de permitir entender su génesis, diversidad, estructura y alcance, con el fin de colocarlo en contexto en el ámbito educativo y la interacción tanto de pares escolares como entre docentes y estudiantes.

La aprehensión de la teoría del conflicto nos orientará en la acción. Sí el docente no cuenta con una adecuada formación y perspectiva del conflicto no se podría actuar e incluso intervenir en contexto de manera eficiente y eficaz, pues pueden aparecer juicios donde se promulgue bajo la acción cotidiana que el conflicto escolar es mejor considerarlo en absoluto como: un fenómeno conveniente, inconveniente o falta de presunción en la solución o transformación del hecho. Es decir se despilfarra el potencial del conflicto escolar como paradigma de cambio; pues el mismo suele ser tildado de algo incómodo, desagradable, de rechazo para toda la sociedad. Sin embargo

la ruptura de paradigmas ha de señalar que el conflicto es una oportunidad de cambio, de innovación, para la movilización si el hecho se genera en la escuela, es una de las formas donde a la comunidad educativa se interpela, pues el conflicto implica comunicación.

El conflicto es inevitable. Pero suele suceder que desestima su impacto cuando este no se interviene en los centros educativos. Sí como docentes se realiza una aproximación al entendimiento del mismo, no menos cierto es la proliferación del mismo, por ello nos debemos preguntar; ¿poseemos la mínima formación para intervenir en los conflictos que se suscitan en mi centro?, de manera afectiva, ¿cómo hacer para no involucrarse en los conflictos escolares?, ¿Cómo intervenir a ese estudiante que generalmente transgrede la normatividad escolar?, ¿Cómo vincular al resto de la comunidad para intervenir efectivamente en un fenómeno de conflicto escolar?.

Resulta entonces apremiante la aprehensión del fenómeno y la búsqueda de soluciones y mediaciones en el ámbito escolar. Por ello no es gratuito que instancias internacionales como la Organización de Naciones Unidas se pronuncie diciendo que “Enseñando a la infancia las prácticas de paz y no violencia por la cual los niños aprendan a vivir juntos en paz y armonía que contribuye al fortalecimiento de la paz internacional y la cooperación, debe emanar de los adultos e instalarse en los niños” (citado por Álzate 2000). Este hecho se empieza a evidenciar con mayor fuerza durante la década de los años ochenta cuando notables investigadores tanto en el campo pedagógico como en lo social empiezan a tomar como objeto de estudio las acciones

relacionadas con la violencia escolar y el matoneo; su relación con el contexto escolar, familiar y social.

La escuela al igual que las familias son las llamadas a reinterpretar su rol y función, son las instituciones sociales las que inician la visibilización del hecho y la preocupación tanto por las manifestaciones afectivas, como su articulación a lo que la sociedad les proporciona; se busca encauzar el dialogo, los valores como insumos vitales para la búsqueda de un mejor clima escolar, de una cultura de paz en los centros de formación educativos.

Desde el punto de vista de organización escolar y la mirada hacia la creación de condiciones para un mejor el clima escolar, supone la construcción de una cultura para la paz soportada en el abordaje de los conflictos escolares que cotidianamente se presentan en los centros educativos, pero su aprensión ha de realizarse con herramientas diferentes a las tradicionales. Ante el aumento de los tipos de conflictos y su tipificación, se han creado instancias y protocolos que tienden a la mitigación de los mismos, al decir de la ruta demarcada por Vincenç Fisas(2005): “ Si convenimos que la alternativa a la cultura de la violencia ha de sustentarse en la negociación, el diálogo, la mediación, el apoderamiento, la empatía y la capacidad de manejar nuestros propios conflictos, a buen seguro podremos aprender mucho de cuanto se ha dicho y hecho respecto a negociación, mediación, resolución o transformación de conflictos”.

Ahora bien, todo conflicto tiene un conjunto de causas o detonantes, para el contexto de la ciudad de soledad, ya se ha afirmado que transita el llamado bullying o acoso escolar donde aparecen unas claras características que involucran aspectos de actitudes individualistas, así por ejemplo: Al intimidador se le ha asociado con ser varón.

(Nansel. Overpeck, Pilla, Ruan. Simons-Morton & Scheidt, 2001; Seals & Young, 2003 en Chapell, Hasselman, Kitchin, Lomon, MacIver & Sarullo, 2006). Se le relaciona con el auto concepto (Musitu, Estevez & Emler, 2007)...entre otros.

Los conflictos escolares adquieren cada día una dinámica, por lo tanto evoluciona con el tiempo, tanto para que los mismos se incrementen o se logre una mitigación de ellos a partir de procesos de intervención intencional, es por esto que no pueden concebirse el conflicto como algo estático, pues quienes los estudian también cambian y a ello se suman diversas disciplinas que han llegado para ampliar la mirada sobre el fenómeno del conflicto escolar.

Lederach (1998) tiene en cuenta que el conflicto pasa por fases durante el período de su existencia y al decir de Adam Curle, quien propone una mirada sobre el conflicto como una progresión longitudinal desde sus cuatro estadios:

<b>ESTADIOS</b>	<b>CARACTERIZACIÓN</b>
<b>Conflicto Latente</b>	La gente no tiene conciencia de las injusticias producidas por el poder. Para la concienciación de la gente de este hecho se necesita la educación. El educador debe intentar dar conciencia de las relaciones desiguales y de la necesidad de restablecer a igualdad.
<b>Confrontación.</b>	Al aumentar la conciencia de uno mismo y de las relaciones se hacen demandas para el cambio. Raramente esas demandas se escuchan inmediatamente y se llevan a cabo. Se necesita la entrada de abogados o defensores que trabajen y ayuden al cambio. Aquí no hay alta conciencia del conflicto. La confrontación muestra toda una serie de voces que manifiestan como el conflicto será dirigido y expresado. Esas voces pueden ser violentas o no violentas, o ambas a la vez.
<b>Negociaciones</b>	El cambio restablecerá el poder en las relaciones. De esta forma se producirá un nuevo reconocimiento entre todos que aumenta la participación. Hay un aumento de la conciencia de la interdependencia.



	La negociación significa que la gente puede imponer su propia voluntad por ellos mismos, pero teniendo en cuenta que debe trabajar con el otro lado para conseguir sus objetivos.
<b>Mantenimiento de la Paz</b>	La negociación y la mediación han restablecido las relaciones. Hay un aumento de la justicia y las relaciones son más pacíficas.

Tabla 1. Cuatro estadios del conflicto. (Paris, S., 2005)

El autor en referencia ha de señalar que existe un progreso para cada uno de los estadios del conflicto, su estructura es cíclica. En ese orden de ideas, Lederach si bien usa el término progresión, mantiene el concepto de proceso, al afirmar que: el proceso serán todas aquellas actividades que llevamos a cabo para abordar cada una de las etapas por las que pasa el conflicto.

La forma como nos aproximamos y aprehendemos el conflicto, determinará tanto sus procesos de gestión como las transformaciones a que haya lugar. De esta manera, cuando hay un reconocimiento del conflicto entre las partes afectadas, será mucho más fácil pasar a un proceso de negociación; pero si encontramos unas instituciones y a sus actores evasivos, elusivos, sobre cualquier hecho relacionado con el conflicto escolar. El prejuizan, las posturas de soberbia y fundamentados exclusivamente en los aspectos punitivos como acciones absolutistas, dan pie para una mirada de gravedad, de máxima tensión y de un conflicto latente. El abordaje al conflicto, por tanto, tiene que considerar una diversidad de factores que hay que analizar y ver cómo cambiar: actitudes, contextos, poderes, formas de comunicar, modelos culturales, estructuras de dominio, etc.

El desafío pedagógico no es otro, que el de atender, entender y transformar los climas escolares. De la diversidad de propuestas que circulan y otras que en la praxis

operan, se destacan aquellas que se encargan de analizar la interacción entre pares escolares, las acciones de disrupción en clases, los estudios de casos, las implicaciones de corte psicológico, el impacto social en los imaginarios, es decir, sobre este apartado afortunadamente se inició una movilización.

#### **2.2.4. Conceptualización del Conflicto**

Investigar sobre el conflicto, significó para el grupo de investigación valorar una serie de posturas teóricas que enriquecieron la discusión y se vislumbraron avances sobre ésta temática. Uno de los aportes considerados es el de Torrego (2001:37) quien define el conflicto como: “una situación en la que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo, porque sus posiciones, intereses, necesidades, deseos o valores son incompatibles, donde juegan un papel muy importante las emociones y sentimientos, y donde la relación entre las partes en conflicto puede salir robustecida o deteriorada en función de cómo sea el proceso de resolución del conflicto”, esta definición puede variar de acuerdo al contexto o al campo de estudio del mismo; pero se referencia la de Torrego por que se identifica con el foco de estudio que es el contexto escolar.

Por otro lado Sills (1979) opina que el conflicto social es: “Una lucha en torno a valores o pretensiones o estatus, poder y recursos escasos, en la cual los objetivos de los participantes no son solo obtener los valores deseados sino también neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales; pueden desarrollarse entre individuos, entre colectividades o entre individuos y colectividades.” (p.17). Podría entonces insinuarse que en las escuelas del Distrito de Barranquilla, ¿emergen conflictos entre pares escolares desde la mirada del

poder?, o los enfrentamientos entre estudiantes que presentan los medios de comunicación pretenden neutralizar o antes por el contrario dañar o eliminar a su contrario?, del mismo modo puede considerarse que ¿todo ello es una muestra de un alto grado de intolerancia y exclusión de la diferencia, algo que va en contravía a la cultura cotidiana del barranquillero?; de allí que no es gratuito lo que expresa Fisas, citado por De Souza(2009), sobre conflicto, cuando plantea que es “un proceso interactivo que se da en un contexto determinado. Es una construcción social, una creación humana diferenciada de la violencia (positivo-negativo según su abordaje) por su naturaleza presenta posibilidades de reacción, superación (se reconoce su existencia y hay voluntad de superarlo), negación no reconoce su existencia.” Cobra entonces importancia crucial la diferenciación en torno a las diferencias entre conflicto y violencia, si bien hay un hilo muy delgado entre los dos, es la forma de aprehenderlos en donde está la complejidad y la eficiencia de una intervención.

Entre las diferentes posturas que se han presentado, el planteamiento de Xesus (2001) lo presenta en la dimensión de “el conflicto como un hecho natural, consustancial a la vida, no negativo a sí mismo y con enormes posibilidades educativas y que estas son inseparables de la convivencia”. (p. 1)

Ante los postulados de los diferentes autores, se puede inferir que el conflicto genera una dinámica en la relación entre pares, que tal hecho es motivado por diversos aspectos y que constituye una parte de la naturaleza del ser humano. Es factible pensar que los conflictos permiten que los estudiantes exploren y reconozcan las diversas posturas que se originan ante cualquier situación o punto de discusión, que el conflicto pone a prueba el carácter, la madurez, la valía, la responsabilidad, la honestidad, la fidelidad, la

confianza, el nivel de compromiso, la pertinencia, el amor, la autoestima y otras características de la personalidad que según el manejo que le dé el maestro podrían conllevar a escenarios de convivencia o violencia.

### **2.2.5. Etiología Del Conflicto**

A nivel mundial, los primeros estudios sobre violencia en las escuelas se realizaron en Noruega y Suecia, en las décadas de 1960 y 1980. En estas reflexiones, Olweus evidencia el maltrato en las escuelas, la importancia del género, el curso y la posición que tienen la víctima, el agredido, el agresor y el testigo (Olweus, 2012). Para entender, comprender y darle una adecuada solución al conflicto en toda su dimensión se hace imprescindible conocer las causas que los producen.

La resolución del conflicto supone siempre conocer lo que lo ha originado, esto es dar cuenta de sus raíces y conservar las medidas que permiten corregir o mitigar su dinámica y sus consecuencias; es por ello que cada elemento que aporten las personas involucradas en el fenómeno como es el caso de los padres de familia, maestros, estudiantes será de gran ayuda para los procesos de intervención, pues si las partes están abiertas al acercamiento van a generarse procesos de confianza al esfuerzo que realizará la otra parte y con ello será mucho más fácil llegar a una solución conjunta aceptable. Desde la mirada de Fisas (2000) se pueden identificar un conjunto de causas potenciales que pueden desatar conflicto entre diversos actores:

- a) Los problemas de relación entre las partes
- b) Las discrepancias en la interpretación de los hechos.

- c) Los intereses incompatibles
- d) Las barreras estructurales
- e) Las diferencias de valores
- f) Los obstáculos que se oponen al arreglo..., entre otros.

#### **2.2.6. Tipos de conflicto**

La galería de autores que aborda el conflicto escolar por fortuna es abundante, es decir hay de donde tomar, cuando no construir. Para el caso que nos convoca, se tomaran las definiciones presentadas por la ley 1620 y su decreto reglamentario 1965 de 2013 se han de tomar dichos constructos para su abordaje y aplicabilidad en los distintos escenarios donde se presenten estas situaciones, unos elementos que sirven para entender y comprender como debemos abordar el conflicto no los dan las guías pedagógicas de la Convivencia Escolar del Ministerio de Educación Nacional, (guía 49), donde plantea tres situaciones que son:

- a) Situación tipo uno: Corresponde a este tipo los conflictos manejados inadecuadamente y aquellas situaciones esporádicas que inciden negativamente en el clima escolar, y que en ningún caso generan daños al cuerpo o a la salud (decreto 1965 del 2013 art 40).
- b) Situaciones tipo dos: corresponden a este tipo las situaciones de agresión escolar, acoso escolar y ciberacoso que no poseen las características de la comisión de un delito y que cumplen con cualquiera de las siguientes características:

- 1) Que se presenten de manera repetida o sistemática.

2) Que causen daños al cuerpo o a la salud sin generar incapacidad alguna para cualquiera de las personas involucradas, (decreto 1965 del 2013 art 40).

c) Situación tipo tres: corresponde a este tipo las situaciones de agresión escolar que sean constitutivas de presuntos delitos contra la libertad y formación sexual referidos en el título IV del libro 11 de la ley 599 del 2000, o que constituyen cualquier otro delito establecido en la ley penal Colombiana vigente (decreto 1965 del 2013 art 40).

### **2.2.7. Aproximaciones teóricas sobre la violencia escolar.**

Es un hecho, la violencia escolar siempre ha sido un problema en las instituciones educativas; sin embargo en los últimos tiempos, ha tomado otros matices por lo que se ha constituido en objeto de investigación. Los referentes para su análisis parten tanto de concepciones europeas, pasando por las norteamericanas como también aquellas que responden bajo un proceso de pertinencia epistémica y axiológica a las interpretaciones relacionales latinoamericanas. Al respecto, Ana Del Carmen Pichardo Almánzar – Epifanía Martínez (2008), señalan que el nivel de violencia en las escuelas, es una tendencia que se evidencia en conductas reales y su manifestación o proyección incide de manera directa en los procesos de formación y en el logro de los propósitos educacionales. Dicho en otros términos, la dinámica de aula bajo un clima escolar malsano, propicia que tanto los procesos de formación epistémica como el axiológico se vean afectados notablemente; del mismo modo, añadiría Suero Félix & Kirshis Valera Guerrero (2001), quienes concluyen que la violencia marca, en forma negativa el desarrollo futuro de los individuos. Afecta su seguridad, su autoestima y su capacidad de relación con el entorno social y familiar.

No menos importante son los aportes de Boggino, Norberto (2003) quien extrae de sus reflexiones que cuando la violencia "elige" como escenario a la escuela, si bien no es producida por ésta, cuestiona seriamente el imaginario social y el tradicional ideario escolar de escuela como lugar de encuentro y armonía. Si bien la expresión de este autor no es nada nueva, si reafirma que la escuela está interpelada por la sociedad y es a esta quien le compete interpretar los nuevos tiempos para trascender bajo el principio de una integralidad de actores.

Un aporte significativo en el ámbito de la corresponsabilidad se observa en las nociones de Garay, Lucía y Gezmet, Sandra (2000) quienes en relación a los climas escolares señalaron el rol del docente "es parte" del hecho violento, comparte el escenario, pero la triangulación de miradas a partir de considerar, no sólo su percepción personal si no, también, su articulación con las dimensiones: social, estructural e institucional en el marco de un sistema causal complejo, facilita la comprensión del fenómeno.

El marco del conflicto en Colombia, tiene unas particularidades, es uno de los pocos países en el mundo que aún tiene un macro conflicto armado que afecta a buena parte de la población y con ello a sus instituciones sociales, de allí que no es gratuito a manera de extrapolación lo que argumenta Adriana Brichetto, (2008) en Los modelos violentos se aprenden, cita a Piera Aulagnier, quien define a la violencia como la acción mediante la cual se le impone al otro una elección, un pensamiento o una acción, motivados por el deseo del que lo impone sobre el que lo sufre y no la necesita, entendiendo por necesidad todos los factores o situaciones indispensables para desarrollar su vida psicológica y física, y mantener su umbral de autonomía.

La autora plantea que los modelos se aprenden a través de las acciones y que estamos en una sociedad agresiva, violenta, en donde hay impunidad. De allí se extrae que pedagógicamente la escuela ha de tener mucho relacionado con su quehacer moral y socialmente pues la escuela es parte de este contexto.

Condiciones de infraestructura, Siendo la ciudad de soledad uno de los grandes centros que evidencia una enorme transformación en infraestructura, no deja de considerar como causal de violencia escolar las condiciones de infraestructura, al decir de Abreu Gloria María & Bélgica Flores (2007) concluyeron que las causas de los hechos violentos manifiestos en los centros investigados es debido a la infraestructura del lugar, siendo el espacio reducido y carente de los servicios sanitarios pertinentes, planteando como técnica de solución el mejoramiento del espacio físico del lugar.

Otro insumo básicamente con un enfoque relacional, corresponde a la producción de Taveras Genao (2006), Este señala que son varias las causas que contribuyen al aumento de la violencia entre ellas, el maltrato por parte de los padres, la infidelidad entre conyugues, el bajo nivel académico, el abuso sexual por parientes o personas de su cuidado, destacándose como elemento importante, el perfil de los niños violentos, los cuales presentan elementos comunes en su comportamiento como lo es la agresividad física y verbal, así como también el aislamiento y bajo rendimiento académico. Obsérvese que las conclusiones a que llega Pedro de Torres y Francisco Espada, también señala la diversidad de causales que trascienden los psicologismos que en un momento se habían empoderado de la explicación e intervención para el objeto de estudio en mención. En palabras del autor se desprende que Hay una multitud de circunstancias que inciden en la conducta violenta. Factores sociales, culturales y



psicológicos entremezclados configuran poco a poco los comportamientos violentos. Según diversos estudios, los comportamientos violentos que están relacionados estadísticamente con conocidos factores sociales y económicos que tienden a aumentar el nivel de estrés y detención en el hogar: la pobreza, el desempleo, los conflictos en la pareja, el abuso de drogas o alcohol, los embarazos indeseados, las enfermedades físicas y mentales, entre otras.

La lectura del contexto latinoamericano, produce otros tipos de enfoques que antes que caer en absolutos, buscan referentes diferenciadores para la interpretación del problema sobre violencia y conflicto escolar. En ese orden de ideas, Eusebio Nájera Martínez Agosto 2004) en su exposición, revela preguntas problematizadoras que permiten entender el problema de la violencia en las escuelas. El significado del problema de la violencia escolar parte de ciertas informaciones que se transmiten a través de los medios de comunicación y desde ciertas sensibilidades reactivas, instaladas en la estructura del sistema educacional, que dan origen a operaciones y dispositivos de explicación e intervención en los centros escolares.

Otra perspectiva, nos guía hacia los factores culturales y estilos de vida. Se afirma que la violencia pertenece al mundo de la cultura, a los modos de vida de las sociedades humanas. Algunas tendencias antropológicas no descartan el valor de la violencia dentro de las construcciones sociales. En este sentido, se valoran algunas conductas violentas en las comunidades dentro de contextos rituales y significantes de las reglas de convivencia comunitaria y el paso generacional. Ya sea como iniciaciones o como la búsqueda de chivos expiatorios, la violencia marca distinciones en los tiempos, los roles y las amenazas reales o ficticias presentes en los imaginarios colectivos.

Entonces, “la violencia y la criminalidad son los efectos más visibles de una crianza basada en la carencia, el descuido de los menores y la inseguridad en la transmisión de los valores adecuados para una convivencia civilizada, Lo que habitualmente llamamos actos violentos son efectos de numerosos patrones de interacción social que quedan muchas veces invisibles, inmersos como están en la materialidad de lo cotidiano.”(Corsí y Peyrú, 2003) La violencia es consustancial o natural a nuestra especie. Los estudios biológicos y etológicos sobre la agresividad vienen a afirmar este intento. Es parte de nuestra constitución humana, el ser agresivos y propender a expresarlo en nuestras relaciones sociales. Esta expresión puede derivar en actos violentos o dañinos para los otros.

Otros autores importantes que han escrito sobre el tema consideran que la violencia, la intolerancia y la discriminación están en la base misma del sistema social, político y económico. La negación de los derechos del niño y de la mujer, el hambre o el racismo son algunas manifestaciones de la violencia estructural. Y es en el marco de esa estructura social que se constituyen los sujetos singulares.

Fenómeno tan antiguo como la humanidad, pero los rostros que presenta no fueron siempre los mismos. Lo novedoso de la violencia de principios de siglo XXI son los nuevos rostros a partir de: nuevos contenidos, nuevos sentidos y nuevas formas de manifestarse o expresarse.

### **2.2.8. La Convivencia y la violencia**

Del rey, Ortega, Feria, (2009). En un estudio desarrollado en torno a la convivencia escolar, en cuanto a la fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar, plantea, que la convivencia implica un orden moral que está implícito o debería estarlo en todos los acontecimientos normativos y convencionales de la vida escolar y más allá de este. “apoyado en el clima escolar de la institución”. En el ámbito escolar éste concepto hace referencia al conjunto de relaciones interpersonales en el centro entre todos los miembros de la comunidad educativa infiriendo en el desarrollo ético, socio afectivo e intelectual de los alumnos y alumnas.

A renglón seguido, se puede cotejar la relación de la producción de Lewin (1965) respecto a al objeto de investigación en curso “Las complejas asociaciones entre personas, situaciones y resultados llegan a definir la conducta personal como una función de un proceso continuo de interacción multidireccional entre el individuo y las situaciones en que él se encuentra”, ello implica una mirada de corte relacional para abordar el conflicto escolar, pues es innegable la multiplicidad de aspectos que inciden en el mismo. Si entendemos y comprendemos la convivencia como un quehacer complejo, pero con posibilidades de generar en la misma mejores conflictos, entonces se podrá mirar como el fin último en la sociedad postmoderna es la visibilización del otro, el reconocimiento de la dignidad humana el nuevo contractualismo; siendo entonces la escuela un escenario intencional de formación.

La convivencia implica un orden moral que está implícito, o debería estarlos, en todos los acontecimientos normativos y convencionales de la vida escolar, pero más allá

de lo normativo y pedagógico la convivencia desde el punto de vista psicológico implica la formación para comprender al otro (Sánchez, Ortega y Rivera, 2004) aquí está la dimensión psicológica de la competencia social, afectiva y emocional. La convivencia es entonces el lugar soñado y creado, y está dada en la relación con el otro donde existen las diferencias o los conflictos pero esto permite entender el sentido de la convivencia en una línea netamente positiva y sirve al individuo para autoconstruirse y aprenda a tratar al otro, cuando los escolares se identifican o se apropian de este concepto y lo aplican a su diario vivir en los diferentes contextos aprenden a tratarse con respeto, tratar con respeto a sus semejantes y no permitir que ellos sean irrespetados, por eso el manejo pedagógico que se le da por parte de la institución va a ser fundamental para que los resultados sean agradables, positivos; de ahí que el profesorado debe tener claro la lectura de contextos y conceptos para que pueda utilizar las estrategias que permiten un excelente resultado.

La investigación percepción de clima escolar y manifestaciones del conflicto escolar conlleva a invitar a todos los actores involucrados en el proceso educativo a hacer parte de él. Docentes directivos, padres de familias y los mismos estudiantes ya que la “convivencia es un valor colectivo que les protege contra la vulnerabilidad personal a la que se pueden ver expuestos” (ortega y del Rey 2004a). La convivencia hay que construirla y esta es positiva, tal como se desprende de las conclusiones emitidas en el IV Congreso Profesorado y Convivencia (M, E, C 2008c).

La relación de los conceptos de convivencia y violencia evidencian en gran medida las situaciones que se presentan en el contexto escolar, y el papel que cumple el docente en el manejo de los mismos, ya sea para darles una orientación positiva que lleve a los

estudiantes a fortalecer la convivencia, o por falta de preparación del docente en el manejo sistemático de las situaciones que puede dar como resultado un ambiente de violencia. Tal planteamiento lo esboza la comunidad económica europea para el 2004, donde aborda el tema en cuestión y menciona el conflicto como punto neural entre la convivencia y la violencia.

El conflicto forma parte de la vida, es el motor de nuestro progreso, bien manejado puede llevar condiciones favorables de convivencia o mal manejado a ambientes de violencia y la escuela no se escapa de ella, es por ello, (CEE2004), propone para mejorar la convivencia educativa y prevenir la violencia es preciso enseñar a resolver conflictos de forma constructiva /(pensando, dialogando, negociando, a través de la mediación y la colaboración), y creando contextos normalizados sobre la construcción de la democracia desde la escuela, que permitan aplicar esta enseñanza a los conflictos que se producen en la escuela, que de lo contrario suelen formar parte del origen de la violencia. Por eso el compromiso y el conocimiento del docente sobre el tema le van a dar las herramientas para su manejo donde la “enseñanza de la convivencia como competencia básica principal de más alto rango; y la competencia social y formación para la adquisición democrática y ciudadana”, son fundamentales en la orientación de los escolares, que le van a dar las pautas para vivir en comunidad (CO 11, 2006, Ortega 2008), de tal manera se reafirma que el cuerpo docente debe entender que la “convivencia surge como la necesidad de la vida en común, que acontece en todos los escenarios de la escuela y la relación de todos”, (profesorado, alumnado, relaciones entre escolares y relaciones familia escuela), discorra con pautas de respeto de los unos sobre los otros; y el principio de normatividad convencional del centro( Ortega, del Rey, Córdoba y Comen 2008), estos autores a su vez apoyan su comentario en la convivencia

estudiada por la psicología que esta implica la formación para comprender al otro (Sánchez y Ortega 2004), de ahí que la labor del docente se hace indispensable el compromiso y el conocimiento del mismo, ya que los problemas, los conflictos pueden aflorar en la convivencia pero es parte del asunto pedagógico su tratamiento positivo “la convivencia más que aprenderla en la escuela y el currículo hay que construirla (Ortega y del Rey 2004), como base y finalidad de la educación escolar”, los profesores deben tener claro que la subjetividad con que se valora la convivencia no tiene que obstaculizar el estudio objetivo de ella, es decir; “que problemas concretos como la intimidación, la exclusión social y el acoso en general, los malos tratos entre escolares deterioran seriamente la convivencia, estos problemas podrían estar bien localizados y ser objeto de prevención, cuando los docentes son perfectamente consientes de que los escolares y en qué forma están afectados, (del Rey y O-lega 2008)”, entonces es pertinente anotar que la labor del docente en el conflicto del centro educativo utilizando herramientas que le sirven como medio para la solución del mismo, donde las posturas, compromiso y el conocimiento del docente hacia el tema son los elementos necesarios para darle una solución favorable, y la falta de compromiso y conocimiento conlleva a una solución desfavorable. Por eso el estudio percepción del clima escolar y manifestaciones del conflicto busca analizar cada uno de los elementos generadores de violencia en el centro educativo, foco de esta investigación.

A través del proceso experimental del Observatorio de Convivencia Escolar del Distrito de Barranquilla, se expresa en su informe estadístico 2012-2013 que la violencia es “El daño real, la intención o amenaza de llevar a cabo daño o perjuicio a una o más personas”. En este sentido la Organización mundial de la salud (2003 - 25) define la violencia como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o

como amenaza contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Siguiendo la línea y analizando las diferentes posturas de los autores también referenciamos a, D'angelo J. Fernández (2011) quien considera que la violencia en las escuelas hace referencia a aquellos episodios que no son originados por vínculos o prácticas propias de la escuela, sino que tienen a la institución educativa como escenario, en otras palabras, son aquellos episodios que suceden en la escuela, pero que pudieron haber ocurrido en otros contextos en los cuales niños y jóvenes se reúnen. En otros términos, las escuelas reflejan lo que en la sociedad los antagonismos reflejan; pues tampoco se puede desconocer lo que sucede en la localidad de la ciudad de soledad y la creación del programa “entornos seguros”, puede observarse que los mismos antes que preventivos surgen como dispositivos de facto para reducir el fenómeno de violencia escolar, de allí que el Observatorio de Convivencia Escolar del Distrito de Barranquilla, defina la violencia como : “Aquella que se genera en el contexto de las relaciones propias de la comunidad educativa y en el ejercicio de los roles que quienes la conforman; padres, alumnos, docentes, directivos, es decir este tipo de violencia es el producto de mecanismos institucionales que constituyen prácticas violentas o acentúan situaciones de violencia social (Unicef 2011) maltrato, las agresiones físicas o amenazas de agresión, los hechos de discriminación, los robos, y los hurtos en el escenario escolar, vandalismo, la portación, exhibición o uso de armas blancas o de fuego, y acceso, distribución o consumo de drogas (ilegales) son tipificados como conflicto escolar.”

### **2.2.9. Tipificación De La Violencia**

“El bullying constituye una forma negativa de socialización en la que se entabla una relación de víctima-agresor esta relación genera comportamientos específicos en los involucrados, de allí que el agredido presente dificultad para reaccionar y refleje algún rasgo en su temperamento o carácter que sea interpretado como señal de vulnerabilidad, la ansiedad, la inseguridad, y la tristeza hacen que el victimario perciba a la víctima como un ser incapaz de defenderse.” El agresor no se pone en los zapatos del otro, no es consciente del daño generado directo o indirecto. Según (Olweus 1993): “Bullying o matoneo se clasifica en cuatro formas: ofensas verbales, intimidaciones psicológicas, agresividad física, aislamiento social (Olweus 1993). El bullying o matoneo no se produce cuando estudiantes que comparten similares características físicas o psicológicas se enfrentan para solucionar sus dificultades y divergencias ya sea a través de discusiones o peleas”, lo que da una luz para buscar en los estudiantes en equilibrio psicológico fortalecido en los estilos de los procesos pedagógico y el acompañamiento de los padres, a través de los cuales se podrá aplicar medidas que logren condiciones óptimas para solucionar focos de violencia con las instituciones escolares e intenciones de investigación sobre dicho fenómeno.



### 2.3. MARCO LEGAL

La presente investigación se realizó atendiendo los referentes legales vigentes en la educación formal colombiana. En donde la normatividad señala la importancia de la actualización del manual de convivencia y prevé el manejo de conflictos y conductas que afectan la convivencia escolar. De los cuales se pueden citar:

**La Declaración Universal de los Derechos Humanos:** En su artículo 25 señala que toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, en especial la alimentación, el vestido, la vivienda y en especial los servicios sociales necesarios.

**Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales:** A través del mismo, se reconoce el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental y se proponen medidas que deben ser adoptadas por los Estados Partes con el propósito de garantizar el pleno disfrute de ese derecho.

**La Constitución Política de 1991** reconoce la educación como un derecho fundamental de los colombianos y como un servicio público que tiene una función social. Establece que en todas las instituciones de educación, oficiales o privadas, serán obligatorios el estudio de la Constitución y la Instrucción Cívica y se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana (artículo 41).

Así mismo, dispone que la educación formará al colombiano en el respeto a los Derechos Humanos, a la paz y a la democracia (artículo 67). En este mismo artículo, consigna de manera explícita que la educación es responsabilidad del Estado, de la sociedad y de la familia.

La propuesta recoge los derechos fundamentales de los niños consagrados en la Constitución como el derecho a la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, a tener una familia y no ser separados de ella, al cuidado y amor, a la educación y la cultura, a la recreación y la libre expresión de su opinión.

Recoge otros principios mencionados por la Carta Política como la obligación de proteger a los niños, niñas y adolescentes contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos, su derecho a la formación integral y a la participación activa en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud (artículo 45).

**Ley general de educación.** Si bien la ley 115 o ley general de la educación detalla todo el marco normativo de la educación y en su artículo 5 explicita los fines de la educación, el **numeral 2** reza: “La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos; de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como el ejercicio de la tolerancia y libertad”

Decreto. 1965 de 2013: "Por el cual se reglamenta la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar"

En esta medida, el decreto 1965 de 2013 dispone en el Artículo 29. Lineamientos Generales para la Actualización del Manual de Convivencia. Los establecimientos educativos oficiales y no oficiales deberán asegurarse de que en el manual de convivencia, y respecto al manejo de los conflictos y conductas que afectan la convivencia escolar y los derechos humanos, sexuales y reproductivos, y para la participación de la familia de que trata el artículo 22 de la Ley 1620 de 2013, se incluyan como mínimo los siguientes aspectos:

1. Las situaciones más comunes que afectan la convivencia escolar y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, las cuales deben ser identificadas y valoradas dentro del contexto propio del establecimiento educativo.
2. Las pautas y acuerdos que deben atender todos los integrantes de la comunidad educativa para garantizar la convivencia escolar y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos.
3. La clasificación de las situaciones consagradas el artículo 40 del presente Decreto.
4. Los protocolos de atención integral para la convivencia escolar de que tratan los artículos 42, 43 Y 44 del presente Decreto.
5. Las medidas pedagógicas y las acciones que contribuyan a la promoción de la convivencia escolar, a la prevención de las situaciones que la afectan y a la reconciliación, la reparación de los daños causados y el restablecimiento de un clima de

relaciones constructivas en el establecimiento educativo cuando estas situaciones ocurran.

6. Las estrategias pedagógicas que permitan y garanticen la divulgación y socialización de los contenidos del manual de convivencia a la comunidad educativa, haciendo énfasis en acciones dirigidas a los padres y madres de familia o acudientes.

Parágrafo 1. Acorde con lo establecido en la Ley 115 de 1994, en el artículo 21 de la Ley 1620 de 2013 y en el Decreto 1860 de 1994, los establecimientos educativos en el marco del proyecto educativo institucional deberán revisar y ajustar el manual de convivencia y dar plena aplicación a los principios de participación, corresponsabilidad, autonomía, diversidad e integralidad que establece la Ley 1620 de 2013.

"La Ley 1620 de 2013, por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar"

En el Capítulo I, en las Disposiciones Generales, expresa:

Artículo 1. Objeto. El objeto de esta Ley es contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural, en concordancia con el mandato constitucional y la Ley General de Educación -Ley 115 de 1994- mediante la creación del sistema nacional de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar, que promueva y fortalezca la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y

reproductivos de los estudiantes, y de los niveles educativos de preescolar, básica y media y prevenga y mitigue la violencia escolar y el embarazo en la adolescencia.

Artículo 2. En el marco de la presente Ley se entiende por:

Competencias ciudadanas. Es una de las competencias básicas que se define como el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en una sociedad democrática.

Educación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos: es aquella orientada a formar personas capaces de reconocerse como sujetos activos titulares de derechos humanos sexuales y reproductivos con la cual desarrollarán competencias para relacionarse consigo mismo y con los demás, con criterios de respeto por sí mismo, por el otro y por el entorno, con el fin de poder alcanzar un estado de bienestar físico, mental y social que les posibilite tomar decisiones asertivas, informadas y autónomas para ejercer una sexualidad libre, satisfactoria, responsable y sana; en torno a la construcción de su proyecto de vida y a la transformación de las dinámicas sociales, hacia el establecimiento de relaciones más justas democráticas y responsables.

Acoso escolar o bullying: Conducta negativa, intencional metódica y sistemática de agresión, intimidación, humillación, ridiculización, difamación, coacción, aislamiento deliberado, amenaza o incitación a la violencia o cualquier forma de maltrato psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos contra un niño, niña o adolescente, por parte de un estudiante o varios de sus pares con quienes mantiene una relación de

poder asimétrica, que se presenta de forma reiterada o a lo largo de un tiempo determinado. También puede ocurrir por parte de docentes contra estudiantes, o por parte de estudiantes contra docentes. Ante la indiferencia o complicidad de su entorno. El acoso escolar tiene consecuencias sobre la salud, el bienestar emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes y sobre el ambiente de aprendizaje y el clima escolar del establecimiento educativo.

Ciberbullying o ciberacoso escolar forma de intimidación con uso deliberado de tecnologías de información (Internet, redes sociales virtuales, telefonía móvil y video juegos online) para ejercer maltrato psicológico y continuado.

## **2.4. MARCO CONTEXTUAL**

La Institución Educativa Politécnico de Soledad está ubicada Calle 30 N°30-30 Barrio El Tucán - Vía al Aeropuerto. Esta ofrece Bachillerato Diversificado Aprobado por Resolución 2097 de 1939 de Secretaría de Educación Departamental. NIT: 890.107.378-9 DANE: 1080010-1790 Registro Educativo: 0164/86 Dirección: Calle 30 No 30-30 Tel 3436742 – 3435850 La Institución Educativa Politécnico de Soledad, tiene un área total de 25.000 m<sup>2</sup> con un área construida de 8.646 m<sup>2</sup>; está ubicado en la calle 30, No 30 – 30 autopista vía al aeropuerto, frente al parque Muvdi, al nororiente del municipio de Soledad y perteneciente al área metropolitana del Distrito de Barranquilla y beneficia con su servicio educativo a 3.274 estudiantes de los estratos 1, 2 y 3 provenientes de Soledad, Barranquilla y poblaciones vecinas del departamento del Atlántico.

Presta servicios educativos en los niveles de preescolar, básica, y media académica y técnica en dos jornadas (Matutina y Vespertina). Ofrece bachillerato diversificado en cuatro (4) énfasis: Comercial, Salud y Nutrición, Ciencias y Diseño de modas. El Politécnico trabaja por una formación integral, basada en principios éticos y valores morales, fomentando en las estudiantes la autonomía, respeto, solidaridad, tolerancia, y responsabilidad personal, social, ambiental y cívica, desarrollando su formación a través de procesos con pertinencia y calidad ofreciendo la media académica para fortalecer las competencias básicas y las competencias generales laborales y en la media técnica además, las competencias laborales específicas, que permitan a las bachilleres ingresar a la Educación Superior o al mercado laboral.

En estos momentos cuenta con una población de 3.274 estudiantes fue fundado en 1948 bajo la ordenanza No 79 de 1.948 y su fundadora fue Doña María Pérez de Polo quien lo dirigió con el nombre de Escuela Complementaria Femenina, con un plan de estudios de tres años en cultura general y dos años de especialización en habilidades manuales. Por razones de espacio el colegio fue trasladado para otra vieja casona ubicada en la carrera 45 entre calles 53 y 54. Su fundadora diligenció la adjudicación de los predios que el filántropo Elías Muvdi entregaba sólo para ser utilizados en la construcción de centros educativos. Ya en calidad de directora de la institución, ella empezó a hacer gestión con el gobierno nacional. El colegio que llegaba hasta la básica, creció hasta la media diversificado en artes.

Este colegio ofrece una educación de básica y media, del grado transición hasta el grado 11°, por lo que su misión es “una institución educativa de carácter oficial, dependiente administrativa y financieramente del municipio certificado de Soledad. Ofrece a la Comunidad Educativa el Colegio completo de alta calidad, en los diferentes niveles de la educación formal: Preescolar, Básica (Primaria y Secundaria) y Media Académica y Técnica, con especialidades en: Ciencias, Diseño y Confección, Comercial, Salud y Nutrición.

Cuenta con un equipo humano altamente calificado, en lo administrativo, lo pedagógico y en lo directivo, que permite garantizar a las estudiantes, una educación de calidad, mediante el mejoramiento continuo.”

En la visión de la institución se proyecta: “... en los próximos cinco años como una institución de excelencia en todos sus procesos institucionales, de reconocimiento local,



regional y nacional, que nos permita brindar un servicio educativo pertinente, que satisfaga las necesidades y expectativas de la comunidad educativa y de la sociedad.

Se pretende garantizar a las egresadas Politécnicas, la educación técnica, 0tecnológica y científica, mediante la articulación y convenio de cooperación interinstitucional e intersectorial, con las entidades e instituciones de educación técnica como el SENA y las universidades oficiales y privadas de la región.”

## **CAPÍTULO III**

### **3. METODOLOGÍA DE INVESTIGACION**

#### **3.1 Tipo de investigación**

Esta investigación es de tipo descriptiva, debido a que se orienta al conocimiento de la realidad tal como se presenta en una situación espacio-temporal dada. (Sánchez y Reyes, 1996). En esta ella se busca determinar, mediante la recolección objetiva de datos, la percepción que tienen estudiantes sobre el clima escolar y el conflicto escolar en su institución por medio de una fase cuantitativa. De ahí que esta sea un estudio de tipo descriptivos donde: “se busca medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.80). En este tipo de investigación se realizará a través de una batería de preguntas previamente validada en otras investigaciones. Las preguntas se medirán a través de los criterios de: muy bueno, bueno, normal, ocasionalmente mal y otro grupo por medio de adverbios de frecuencia: siempre, frecuentemente, algunas veces, rara vez y nunca.

Esta investigación, por medio de la recolección de datos, busca probar hipótesis, basándose en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer patrones de comportamiento y probar teorías. Estudiar dinámicas tan complejas como lo son la percepción de los estudiantes sobre el clima escolar y las principales manifestaciones negativas que lo afectan, involucra especificar sus características para lograr analizarlas.

La fase cuantitativa consistió en una encuesta realizada en una muestra representativa de las estudiantes de la media vocacional, es decir, décimo y once. El tamaño de la muestra se obtuvo de las estudiantes matriculadas en los grados antes mencionados anteriormente, se tomaron 8 cursos de manera aleatoria. Se aplicó un cuestionario con preguntas cerradas de selección múltiple. Este cuestionario evaluaba 3 componentes: ambiente escolar (3 preguntas), caracterización (8 preguntas) del ambiente escolar (5 preguntas) y manifestaciones de trastorno de la convivencia. Paralelo, se adaptó la batería de preguntas dirigidas a estudiantes, aplicadas por el Observatorio de Convivencia Escolar de Barranquilla (2012). Esta adaptación consistió en seleccionar las preguntas que da cuenta de los fenómenos que se querían investigar.

Una vez seleccionadas las preguntas, se realizó la aplicación del instrumento a las estudiantes donde el investigador realizó un acompañamiento mediante una breve explicación sobre los significados de los criterios establecidos en la encuesta y la aclaración de dudas generadas por la encuesta. Esto permitió caracterizar ambiente escolar; caracterización del ambiente escolar y manifestaciones de trastorno de la convivencia desde la perspectiva de las estudiantes.

La investigación cuantitativa llevada a cabo en esta tesis es de tipo no experimental, transeccional y descriptiva. En primer lugar, tal como lo enuncian Hernández, Fernández y Sampieri (2008) no hubo manipulación deliberada o intencional de las variables, por el contrario se midieron las percepciones de las estudiantes asociadas a la convivencia escolar como los son el ambiente, sus características y manifestaciones negativas que lo afectan. Estos grupos de estudiantes no se modificaron, ni fueron sometidos a algún tipo de estímulos para contestar la encuesta. Por su parte es

transeccional ya que la información recolectada se produjo en un corte único y no se realizaron varios seguimientos para analizar la convivencia. Por último, es descriptivo ya que buscara caracterizar la percepción que poseen las estudiantes sobre el ambiente escolar en su institución. Para Hernández, Fernández y Sampieri ( 2008) expresa que en este tipo de investigación:

La meta del investigador consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. (p.80).

En otras palabras, la investigación descriptiva solamente busca medir o recolectar datos de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. En este caso las variables son clima escolar y conflicto escolar.

### **3.2 Definición de variables.**

#### **3.2.1 Clima escolar.**

Para esta investigación se entenderá clima escolar como el conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinada por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante a la vez de distintos procesos educativos (Cere, 1993 citado en Molina y Pérez, 2006a) . En otras palabras, el tipo de relaciones socio- afectivas que se dan en la comunidad educativa.

### 3.2.2 Conflicto escolar.

Una situación en la que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo, porque sus posiciones, intereses, necesidades, deseos o valores son incompatibles, donde juegan un papel muy importante las emociones y sentimientos, y donde la relación entre las partes en conflicto puede salir robustecida o deteriorada en función de cómo sea el proceso de resolución del conflicto”, esta definición puede variar de acuerdo al contexto o al campo de estudio del mismo. Torrego (2001:37)

### 3.3. Variables Controladas

#### Colegio

QUE	CÓMO	POR QUÉ
Institución Educativa	Para esto se escogió una institución educativa pública.	Se trata de homogeneizar este aspecto. En otras palabras, seleccionar una sola institución educativa que posee características comunes y particulares, lo que permite establecer en ella una relación de semejanza y uniformidad.

#### En el estudiante (sujetos)

QUÉ	CÓMO	POR QUÉ
Nivel escolar.	Se seleccionaron estudiantes pertenecientes a los grados de décimo a undécimo.	Se trata de homogenizar este aspecto. En otras palabras, seleccionar estudiantes con características comunes referidas a su nivel escolar, lo que permite establecer entre ellos una relación de semejanza y uniformidad.
Edad de los estudiantes	Se eligieron estudiantes entre los 15 y 16 años de edad	Se trata de homogenizar este aspecto. En otras palabras,

		seleccionar estudiantes con características comunes referidas a su edad, lo que permite establecer entre ellos una relación de semejanza y uniformidad.
Género de la estudiantes	Se seleccionaron estudiantes de género femenino	Se trata de homogenizar este aspecto. En otras palabras, seleccionar estudiantes con características comunes referidas a su edad, lo que permite establecer entre ellos una relación de semejanza y uniformidad.
Competencias lectoras	Se escogieron estudiantes que posean conocimientos básico de la competencias	Garantiza el responder adecuadamente las preguntas de la encuesta.

### 3.4. Variables no controladas:

Las variables que no se controlaron son:

- La motivación de los sujetos: ya que esta depende en su mayor parte de él y no de la persona que le esté aplicando el tratamiento.
- Historia académica: debido a que no se tendrá en cuenta los aspectos académicos del pasado, como promedios de los años anteriores, si se viene de transferencias, etc.
- Personalidad de los estudiantes.
- Inteligencia de los alumnos.

### 3.5. Instrumento

El instrumento empleado es de tipo estructurado y aborda las variables: Convivencia y Conflicto Escolar. Posee una versión (El cuestionario dirigido a alumnos). Está fundamentado en el “Protocolo para la Medición de la convivencia en los Centro

Educativos No universitarios de la Comunidad Autónoma de Aragón” (Gómez-Bahillo, Puyal, Sanz, Elboj, y Sanagustin, 2006) en su respectiva adaptación al contexto de estudio.

El instrumento aplicado se adaptó de la batería de preguntas a estudiantes realizada por el Observatorio de Convivencia de Barranquilla (2012). Esta adaptación se basó en seleccionar las preguntas que cumplieran con la finalidad propuesta en la investigación: conocer la percepción que poseen los estudiantes sobre el ambiente o clima escolar. Para ello, el instrumento se dividió en tres grupos. El primero abarca la percepción del ambiente escolar en término de muy bueno, bueno, normal, ocasionalmente mal y mal. De igual forma indaga sobre la frecuencia en que se generan conflicto entre pares escolares, estudiantes, y entre estudiantes y docentes. Estas preguntas poseen cinco opciones de respuesta que hacen referencia a siempre, frecuentemente, algunas veces, rara vez y nunca. (Ver anexo 1)

En el segundo grupo se indaga sobre cómo se caracterizan generalmente las relaciones entre pares escolares. Para ello, se cuestionó sobre cinco tópicos, tanto positivos como: agradables y tolerantes y de igual forma negativos como: irrespetuosas, enfrentadas y de subgrupos. Estas preguntas poseen cinco opciones de respuesta que hacen referencia a siempre, frecuentemente, algunas veces, rara vez y nunca.

En último se indagó sobre las manifestaciones de trastorno escolar. Este grupo poseía 8 variables: ofensas verbales, apodos, difamación, agresiones físicas, amenazas, exclusión y daño en bien ajeno. Estas preguntas poseen cinco opciones de respuesta que hacen referencia a siempre, frecuentemente, algunas veces, rara vez y nunca con el fin

de conocer la frecuencia con se generaban este tipo de manifestaciones en las relaciones entre pares.

### **3.6. Población.**

La población de esta investigación estuvo constituida por un total de 545 estudiantes de secundaria de la Institución Educativa politécnico de Soledad que cursan los grados de décimo y undécimo, las mismas que se encuentran matriculadas y asisten regularmente a clase.

### **3.7. Muestra**

La muestra se tomó de 266 estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa Politécnico de Soledad lo equivalente al 48.3% de la población total. Las edades de las estudiantes están entre los 15 y 16 años de edad. El estrato socioeconómico de las estudiantes es medio, medio bajo y bajo. Se decidió encuestar a las estudiantes de décimo y once, sin embargo aquellas estudiantes que no realizaron la prueba por no estar presente el día de la aplicación quedaron por fuera de la muestra final, a pesar de estar matriculadas en algunos de estos grados.



## **CAPÍTULO IV**

### **4. ANALISIS DE DATOS**

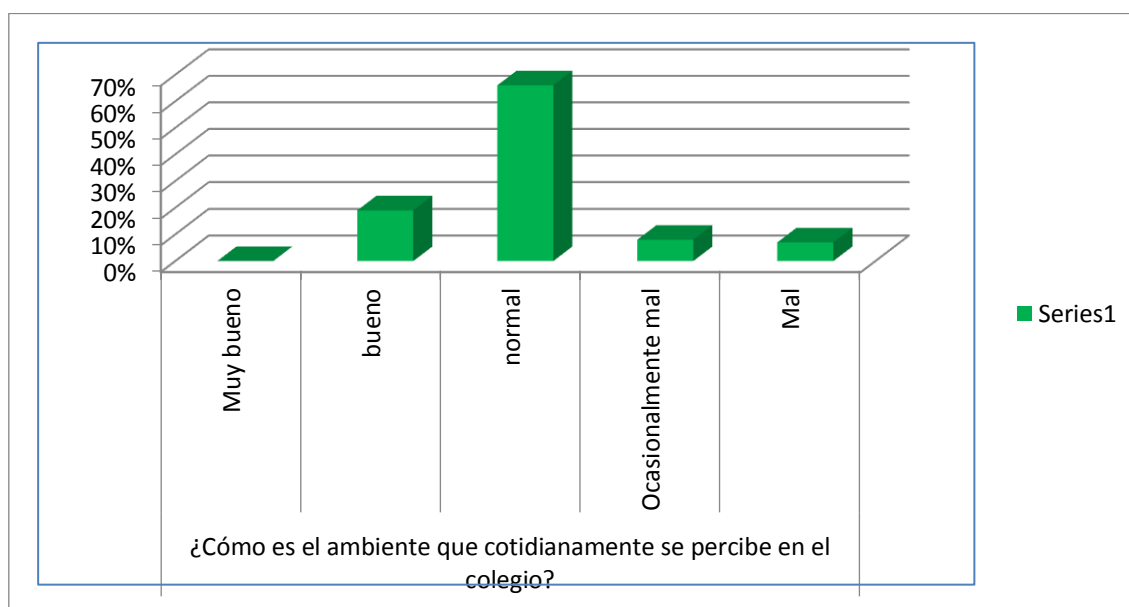
#### **4.1 ANÁLISIS CUANTITATIVO.**

En el cuestionario para las estudiantes se divide en tres grupos: ambiente escolar (3 preguntas); caracterización de la convivencia escolar (5 preguntas) y por último las manifestaciones del trastorno de la convivencia (8 preguntas).

Las preguntas referidas a ambiente escolar o clima institucional indagan sobre la percepción de las estudiantes sobre el ambiente, la frecuencia de conflicto entre pares y la frecuencia de conflictos entre estudiantes y docentes. La primera pregunta referida a cómo es el ambiente que se percibe cotidianamente en la institución consta de cinco opciones de respuesta: Muy bueno, Bueno, Normal, Ocasionalmente mal y Mal. Para efecto de análisis se dividieron en estas cinco opciones con el fin de analizar desde el grado más positivo, pasando por uno intermedio hasta el más negativo.

¿Cómo es el ambiente que cotidianamente se percibe en el colegio?				
Muy bueno	bueno	normal	Ocasionalmente Mal	Mal
1%	19%	66%	8%	6,00%

Tabla 2. Clima Escolar



Gráfica 1. Clima escolar.

La percepción del clima escolar se entiende como la concepción que poseen las estudiantes sobre el tipo de relaciones socio-afectivas que se dan en la comunidad educativa. Como se puede observar en la gráfica, este indicador muestra una tendencia positiva de un 20% (tomando como referentes bueno y muy bueno); entre tanto la mirada sobre la concepción de un hecho normal, se registra un 66%; frente a un 14% de percepción negativa sobre el clima escolar por parte de los educandos.

## Frecuencia de conflicto entre estudiantes.

Frecuencia del conflicto entre estudiantes.				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
2,6%	22%	60%	15%	0,40%

Tabla 3. Frecuencia de conflicto entre estudiantes.

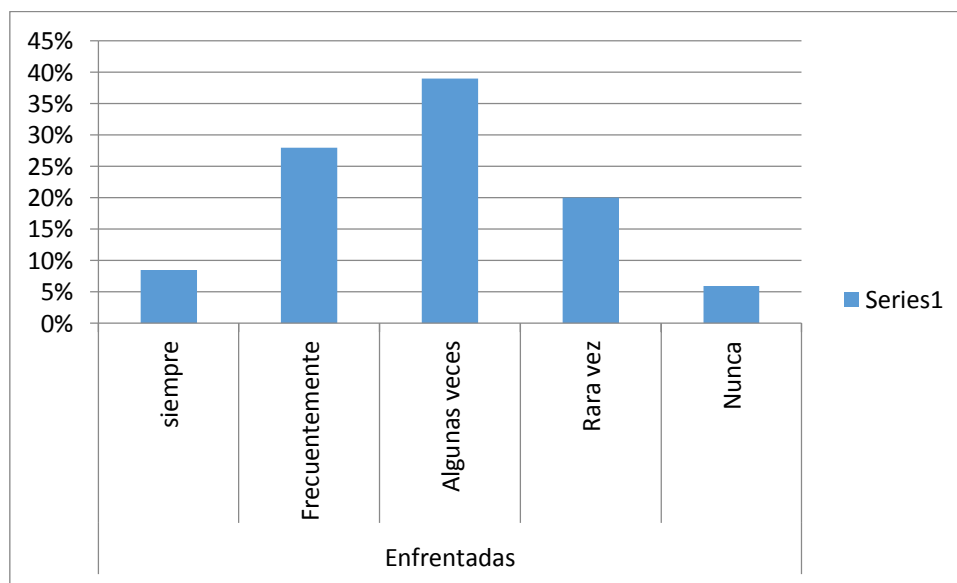


Gráfica 2. Frecuencia de conflicto entre estudiantes.

Este interrogante posee cinco opciones referentes a la periodicidad del conflicto entre estudiantes en la institución educativa. Estas son: siempre; frecuentemente; algunas veces; rara vez y nunca. La opción algunas veces obtuvo la mayor valoración con un 60% mientras que frecuentemente 24.6%, seguido de rara vez con un 15% según la percepción de las jóvenes de décimo y undécimo.

Frecuencia del conflicto entre estudiantes y docentes.				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
8%	28%	38%	20%	6,00%

Tabla 4. Frecuencia del conflicto entre estudiantes y docentes.



Gráfica 3. Frecuencia del conflicto entre estudiantes y docentes.

En cuanto la percepción sobre la periodicidad del conflicto entre estudiantes y docentes solo se manifiesta la opción de siempre en un 3,8% y frecuentemente en un 9,8%. Por su parte, la opción de frecuentemente se valoró en 38% y la de rara vez en 44,2%.

### **Caracterización de la Convivencia Escolar.**

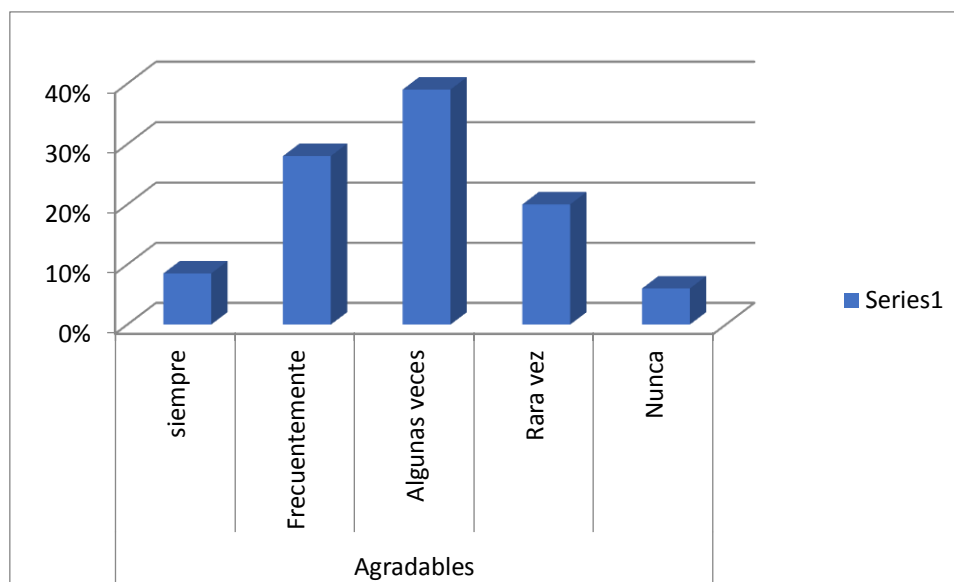
El apartado de la encuesta que hace referencia a la caracterización de la convivencia escolar consta de cinco preguntas que analizan las características de: agradables, tolerantes, irrespetuosas, enfrentadas y de subgrupos. Igualmente cada pregunta plantea cinco opciones sobre la periodicidad (siempre; frecuentemente; algunas veces; rara vez y nunca) con que se presentan dichas características en las relaciones.

#### **Agradable**

En lo que atañe a la percepción de las estudiantes sobre cómo se generan las interacciones en la comunidad educativa, resulta importante estimar dos sentidos: los datos que inciden en favorabilidad y aquellos que inciden en des favorabilidad. La valoración, la podemos entender entonces como un auto posicionamiento en el centro educativo y una proyección de su situación.

Agradables				
Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
13%	47%	34%	6%	0,00%

Tabla 5. Agradables.

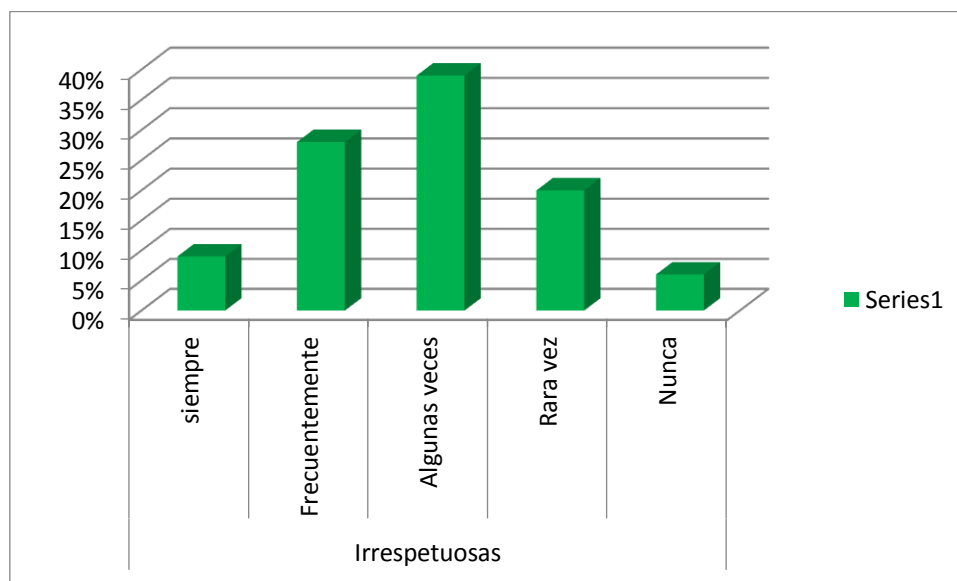


Gráfica 4. Agradables.

Respecto al primer escenario, puede apreciarse que si bien se afirma en la mirada del estudiantado que existe una armonía en la relación, con un calificativo de agradable (60%) al sumar las dos opciones de siempre y frecuentemente. Por su parte, la opción de algunas veces obtuvo un 34%, estableciéndose de esta forma una tendencia a la favorabilidad en las relaciones escolares. Hay que tener en cuenta que en 6% se valoró la opción de rara vez.

Tolerantes				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
16%	32%	42%	9%	1,00%

Tabla 6. Tolerantes.

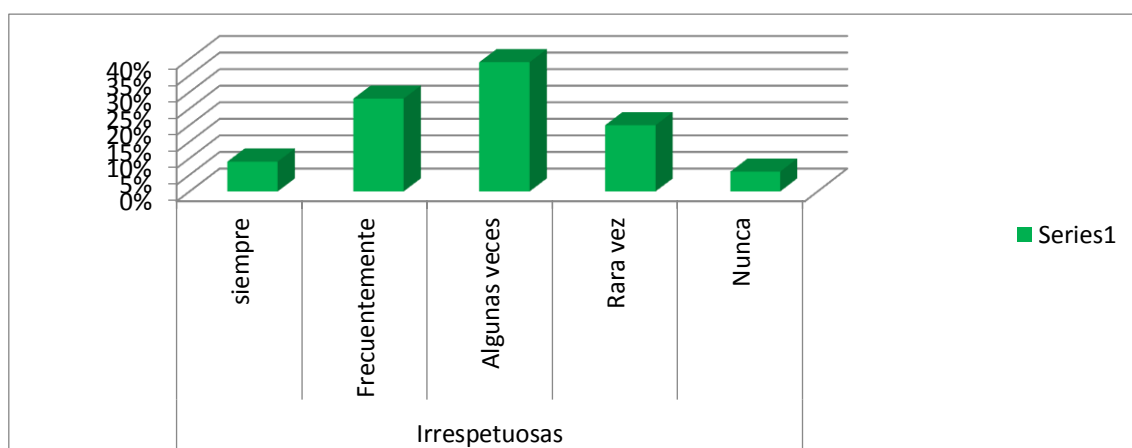


Gráfica 5. Tolerantes.

Así mismo, la tolerancia es una característica que permea mayormente las relaciones en la institución según la percepción de las estudiantes ya que el 48% de las encuestadas marcaron las opciones de siempre y frecuentemente. De igual forma, el criterio de algunas veces adquiere un 42% mientras que rara vez solo un 9%.

Irrespetuosas				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
9%	28%	39%	18%	6,00%

Tabla 7. Irrespetuosas.



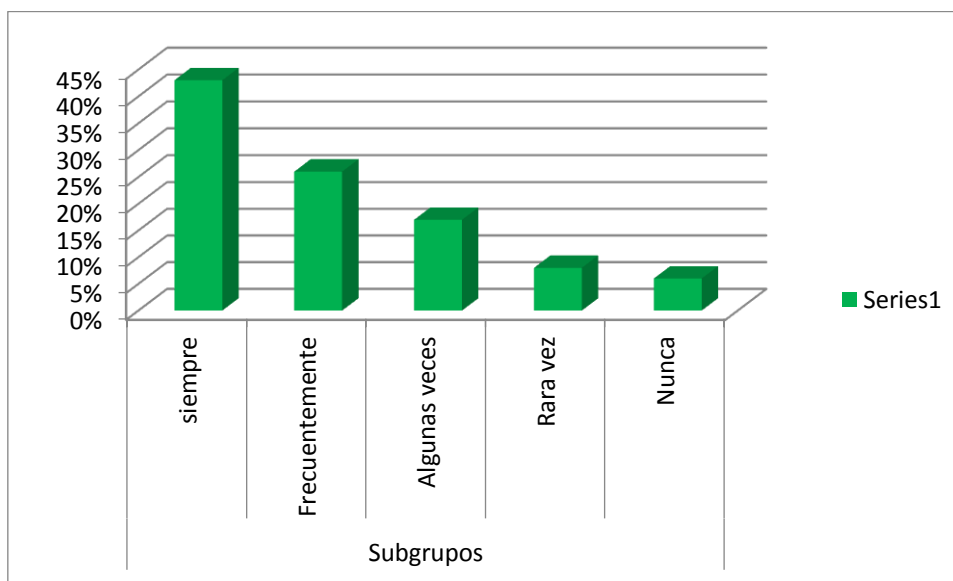
Gráfica 6. Irrespetuosas.

Los datos de percepción del rasgo de irrespeto, dan cuenta de lo desfavorable en la relación de pares escolares, ello, ratifica la percepción del estudiante en torno a la normalidad del colegio y en particular a la interacción entre pares y docentes. La mirada convivencial en torno al irrespeto evidencia desviaciones significativas. Al analizar la gráfica obsérvese que las mismas oscilan entre 28% y 39% en frecuentemente y algunas veces quienes perciben que estas características influyen significativamente en las interacciones de estos actores. Por su parte, los valores de rara vez y nunca obtienen un 24%.



Subgrupos				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
43%	26%	17%	8%	6,00%

Tabla 8. Subgrupos.

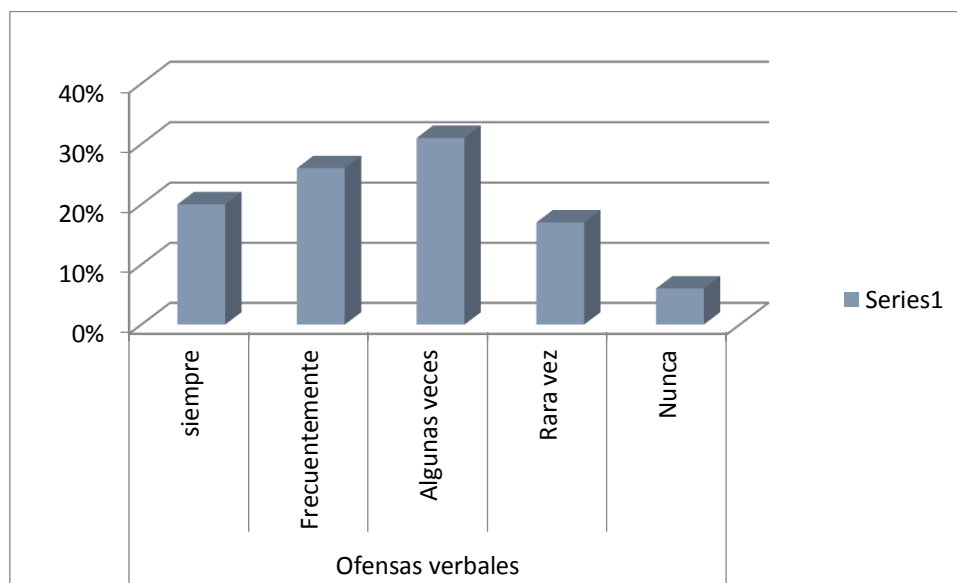


Gráfica 7. Subgrupos.

Una de las situaciones significativas y propias de convivencia escolar en la institución educativa son los subgrupos según la percepción de las estudiantes. Característica que se evidencia en los altos porcentajes obtenidos de 43% en Siempre y un 26% en frecuentemente, obteniendo un total de 69%.

Ofensas verbales				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
20%	26%	31%	17%	6,00%

Tabla 9. Ofensas verbales.

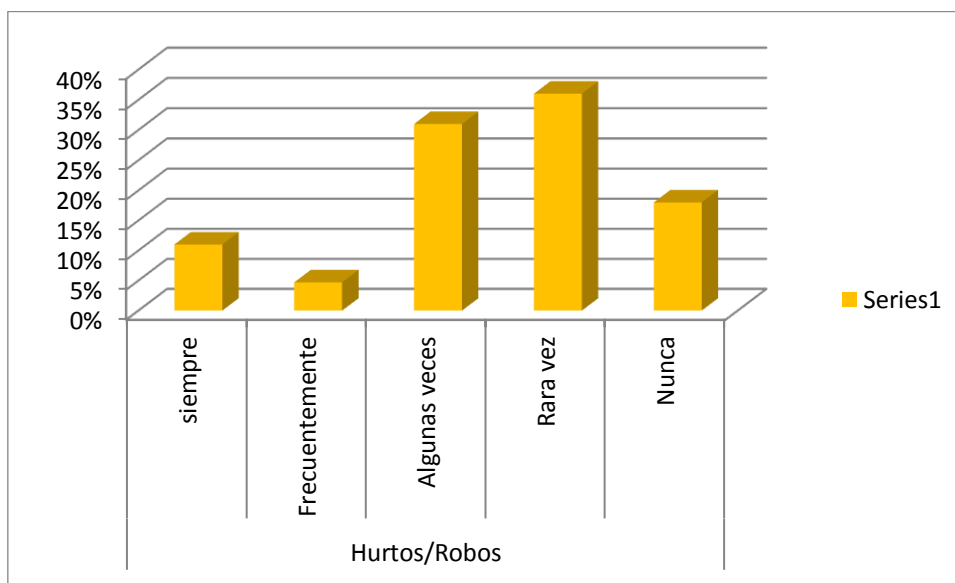


Gráfica 8. Ofensas verbales.

Las ofensas verbales constituyen una de las principales manifestaciones negativas que afectan el clima escolar. Este tipo de acción negativa obtuvo valores que van desde 20% en la frecuencia de siempre hasta un 31% en algunas veces. Estos valores evidencian que las ofensas verbales ocupan una de las principales acciones que afectan la sana convivencia en la institución educativa.

Hurto/Robos				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
11%	5%	31%	36%	18,00%

Tabla 10. Hurto/robos

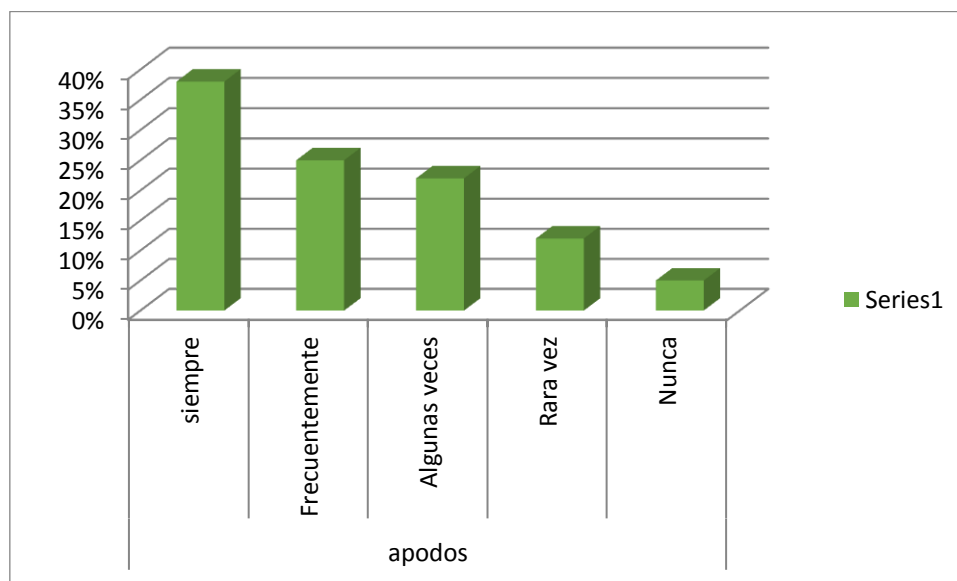


Gráfica 9. Hurto/robos

Los hurtos/robos son hechos que tienen poca concurrencia en el contexto escolar. De allí que desde la perspectiva del estudiantado el robar solo se dé en un 16%, al sumar las dos variables de siempre y frecuentemente. Por su parte, los criterios de algunas veces se valoran con un 31% y rara vez con 36%, evidenciando de esta forma que este tipo de actos no permean significativamente el clima escolar.

Apodos				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
38%	23%	22%	12%	5,00%

Tabla 11. Apodos.



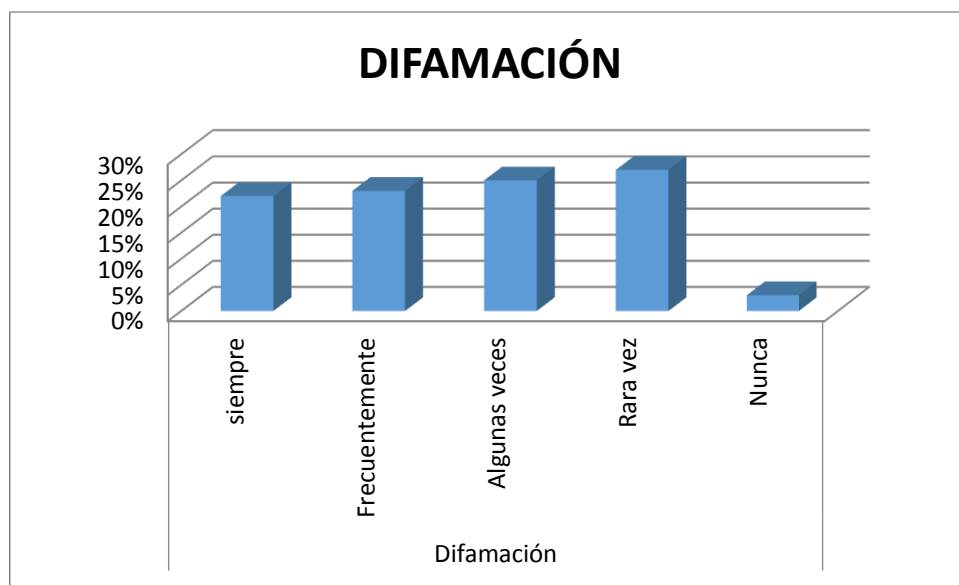
Gráfica 10. Apodos.

El apodo se considera como el nombre que se da a una persona en vez del suyo propio y que, generalmente, hace referencia a algún defecto, cualidad o característica particular que lo distingue. Los apodos y burlas, según la percepción de las estudiantes, un 61%, considera que siempre y frecuentemente esta manifestación está presente en el maltrato entre pares escolares, el cual se evidencia a partir de apodos de intención negativa y carácter insultante; puede entenderse como una forma de intimidación pública, donde participan directa e indirectamente: un agresor, una víctima y los observadores, estos últimos contemplan y escuchan lo que se dice sobre la víctima, sin dimensionar el daño moral que se le acusa al agredido. Obsérvese como se corrobora el hecho cuando un 22% señala que el hecho se registra algunas veces, es decir está

presente en los procesos de interacción entre pares. Mientras, un 12% ha de considerar que el problema no es cotidiano, por ello es raro que este se genere en la institución. De una forma tajante, un 5% afirma que en su institución, ni por manifestación cultural ni como forma de irrespeto el hecho se registra.

Difamación				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
22%	23%	25%	27%	3,00%

Tabla 12. Difamación.

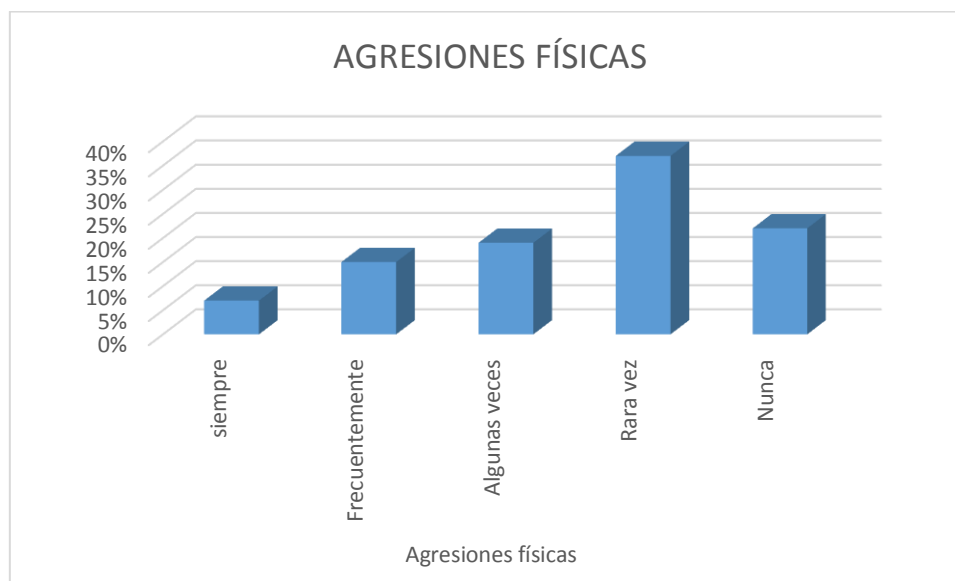


Gráfica 11. Difamación.

Al igual que los apodos, la difamación se genera con mucha frecuencia en la interacciones entre pares escolares ya que desde el punto de vista de las estudiantes el 22% señaló que siempre este tipo de manifestación permea sus interacciones. De igual manera, la casilla de frecuentemente fue elegida por 23% de las encuestadas, mientras que algunas veces fue seleccionada en un 25% y rara vez en 27%.

Agresiones físicas				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
7%	15%	19%	37%	22,00%

Tabla 13. Agresiones físicas.

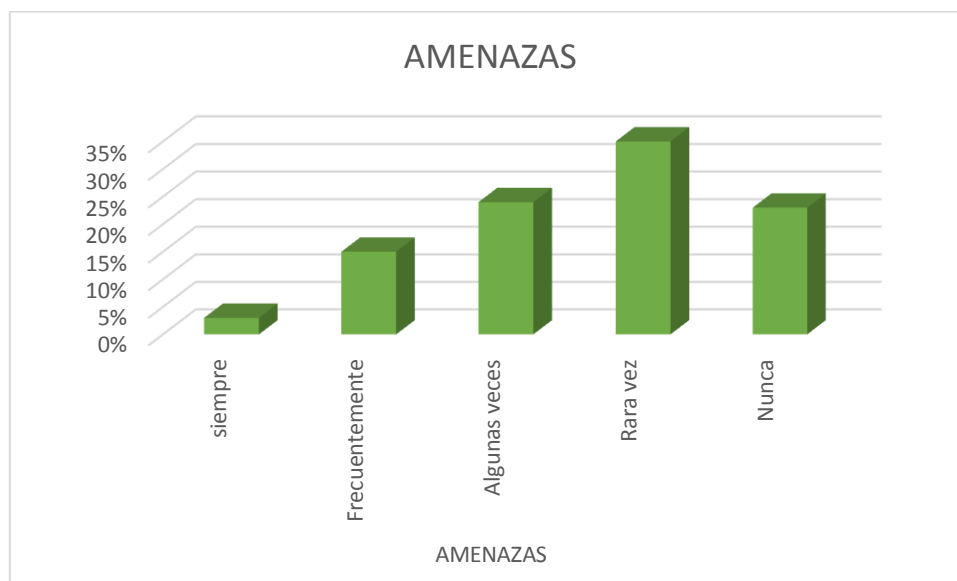


Gráfica 12. Agresiones físicas.

Desde el punto de vista de las encuestadas, las agresiones físicas tales como peleas a puños, empujones, zancadillas o jalones de pelos no se generan con mucha frecuencia en la institución de ahí que sus porcentajes oscilan entre 22% para la frecuencia de nunca y un 37% para el criterio de rara vez. Por su parte, el siempre y el frecuentemente, sumado los dos porcentajes, obtienen un 22%.

AMENAZAS				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
3%	15%	24%	35%	23,00%

Tabla 14. Amenazas

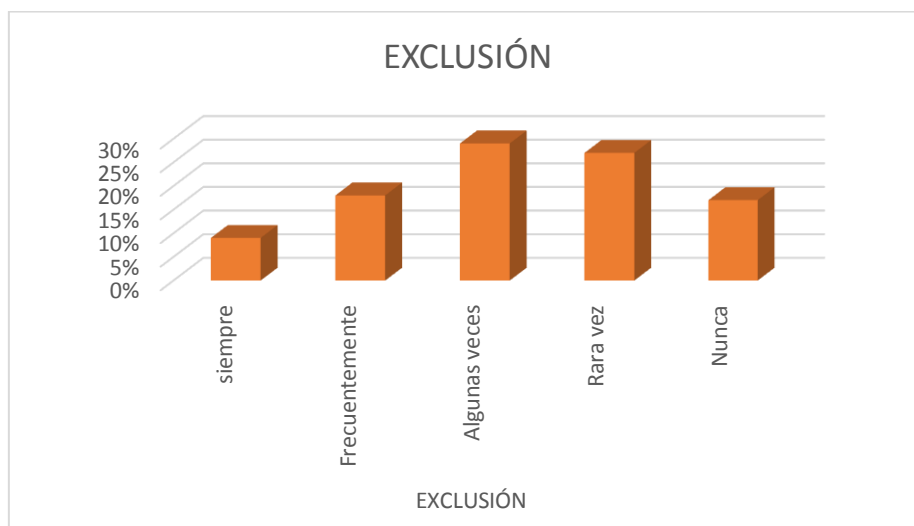


Gráfica 13. Amenazas

El amenazar consiste en intimidar a alguien con el anuncio de la provocación de un mal grave para él. Esta manifestación del conflicto posee poca frecuencia en las interacciones entre pares escolares. Esto se evidencia en que solo 3% considera que se da siempre y un 15% frecuentemente desde la percepción de las encuestadas. Hay que tener en cuenta que la recurrencia de frecuentemente se valora con 24%.

EXCLUSIÓN				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
9%	18%	29%	27%	17,00%

Tabla 15. Exclusión.



Gráfica 14. Exclusión.

En cuanto al fenómeno de la exclusión los valores más altos van desde media tabla hacia abajo, es decir, las periodicidades de algunas veces, rara vez y nunca obtienen los porcentajes más altos, respectivamente 29%; 27% y 17%. Esto evidencia que este tipo de manifestación negativa no es tan marcada en las interacciones entre pares escolares.



DAÑO EN BIEN AJENO				
siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
11%	12%	23%	33%	21,00%

Tabla 16. Daño en bien ajeno.



Gráfica 15. Daño en bien ajeno.

En cuanto a la percepción sobre daño al bien la percepción de las estudiantes es que en un 11% siempre se muestra este tipo de manifestación permea sus interacciones de igual forma un 12% nos muestra que este tipo de acto es frecuente. Cabe anotar que los porcentajes más altos se encuentran en aquellas frecuencias como algunas veces (33%); rara vez (33%) y nunca (21%)

## 4.2 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Realizada la investigación sobre la percepción que poseen las estudiantes de educación media sobre clima escolar y las manifestaciones de violencia escolar que se generan en su institución se ha llegado a las conclusiones:

- ✓ Los fenómenos de clima escolar y manifestaciones del conflicto escolar no pueden ni deben concebirse desde una perspectiva simplista reduccionista ya que son productos de dinámicas sociales.
- ✓ El ambiente escolar es bueno para las estudiantes ya que lo conciben como un lugar para aprender y divertirse en la interacción con sus pares escolares. Esto se evidencia en los resultados: normal (66%); bueno (19%) y Muy bueno (1%)
- ✓ Para las estudiantes la institución educativa no está exenta de conflictos que se generan en la cotidianidad de la institución, pero que tienen solución ya sea dialogando entre ellas o mediadas por un docente. Esto se evidencia en los resultados: algunas veces (60%); frecuentemente (22%) y siempre (2,6%)
- ✓ Las manifestaciones de conflicto escolar en la población femenina principalmente son de carácter verbal tales como: apodos (siempre 38%), difamación (siempre 22%) o agresión verbal, vulgaridades, (Siempre 20%).

Teniendo en cuenta, los resultados arrojados por el presente estudio, se sugiere lo siguiente:

- ✓ Implementar las otras dimensiones del instrumento referente a intervención en las manifestaciones del conflicto escolar para futuras investigaciones en el municipio de Soledad.
- ✓ Profundizar de manera cualitativa en los hallazgos encontrados en esta investigación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolívar, Antonio. Balaguer, Francisco. Educación en valores, educación para el desarrollo. Universidad de Granada.
- Disponible en: [www.educacionenvalores.org/La-Educacion-para-la-Ciudadania,585.html](http://www.educacionenvalores.org/La-Educacion-para-la-Ciudadania,585.html).
- Burgos Solis, R. (2011). Significado que le atribuyen a su ambiente social escolar alumnos de 5º a 8º año de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de Cerro Navia.
- Calleja, E. G. (2002). La violencia en la política: perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder (Vol. 19). Editorial CSIC-CSIC Press.
- Chaux, E. (2012). Educación, convivencia y agresión escolar. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Cornejo Chávez, R., & Redondo Rojo, J. M. (2007). Variables y factores asociados al aprendizaje escolar: una discusión desde la investigación actual. Estudios pedagógicos (Valdivia), 33(2), 155-175.
- D'Angelo, L. A., & Fernández, D. R. (2011). Clima, conflictos y violencia en la escuela. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) – Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

De Souza Barcelar, L., & de Souza Barcelar, L. (2009). Una mirada genérica de los conflictos. Contribuciones a las Ciencias Sociales, (2009-05).

Foucault, M. (1983). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Siglo XXI.

Fisas, V. (2005). Abordar el Conflicto: la negociación y la mediación. Revista Futuros, 10(3).

Garay, L., & Gezmet, S. (2000). Violencia en las escuelas, fracaso escolar. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).

Guerrero Flores, Lauro Andrés (2013) Gestión pedagógica en el aula: Clima social escolar, desde la percepción de estudiantes y profesores del séptimo año de educación básica de los centros educativos fiscales Abraham Lincoln de la ciudad de Guayaquil y Presidente Tamayo de la ciudad de Salinas correspondientes a las provincias Guayas y Santa Elena, en el año lectivo 2011 - 2012.

Gutiérrez, V. (2007). Batería de Instrumentos para Evaluación del Clima Escolar en Escuelas Primarias. México: INEE

Hernández, F., Hernández, J. M. S. G., & Gil, J. M. S. (2004). El clima escolar en los centros de secundaria: más allá de los tópicos (No. 162). Ministerio de Educación.

Hombrados-Mendieta, I., & Castro-Travé, M. (2013). Apoyo social, clima social y percepción de conflictos en un contexto educativo intercultural. *Anales de psicología*, 29(1), 108-122.

Hoyos, O., Aparicio, J., & Córdoba, P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 16(1), 1-28.

Del Rey, R., Ortega, R., & Fera, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (66), 159-180.

Hernández, F., Hernández, J. M. S. G., & Gil, J. M. S. (2004). El clima escolar en los centros de secundaria: más allá de los tópicos (No. 162). Ministerio de Educación.

Hoyos, O., Aparicio, J., & Córdoba, P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 16(1), 1-28.

Ianni, N. (comp.) y otros "El aula espacio de convivencia. Reflexiones y alternativas". *Enfoques en Educación*. Ediciones La Llave. Buenos Aires. 1999.

Ianni, N.; Pérez, E.: La convivencia en la escuela: un hecho una construcción. Hacia una modalidad diferente en el campo de la prevención. Grupos e Instituciones. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1998.

Ianni, N: “La compleja tarea de construir un sistema de convivencia escolar” Revista Ensayos y Experiencias - Año 7 N° 35 – Septiembre / Octubre 2003.

Ianni, N. “Microviolencias en la vida cotidiana” Revista Ensayos y Experiencias - Año 4 N° 19 – Septiembre / Octubre 1997.

Magendzo, S., & Toledo, M. I. El fenómeno del soporte social y su relación con la educación en los jóvenes de sectores populares.

Magendzo, A., Toledo, M. I. & Rosenfeld, C. (2004). Intimidación entre estudiantes. ¿Cómo identificarla? ¿Cómo atenderla? Santiago, Chile: Lom

Molina, N., y Pérez, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. Revista Paradigma, 27 (2). Extraída en Abril de 2011 de: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1011-22512006000200010&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1011-22512006000200010&script=sci_arttext)

Musri, S. M. (2012). Acoso escolar y estrategias de prevención en educación escolar básica y nivel medio. San Lorenzo, Universidad Tecnológica Intercontinental.

Paris, S. (2005). "La Transformación de los Conflictos desde la Filosofía de la Paz".

P.86. Tesis Doctoral. Recuperado de:

<http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/articulos/MEDIACIONDECONFLICTOSESOLARES.pdf>

Patiño Zapata, C. A., & Santa Castaño, G. I. (2011). La enseñanza y el aprendizaje del derecho humano fundamental a la integridad personal y buen trato en los niños y niñas del grado 4-1 de la Institución Educativa Jaime Salazar Robledo, de la ciudad de Pereira.

Promoción de buenos climas de convivencia en la escuela.

[http://www.unesco.org.uy/ci/fileadmin/educacion/2010/Guia\\_Convivencia.pdf](http://www.unesco.org.uy/ci/fileadmin/educacion/2010/Guia_Convivencia.pdf)

Pérez, A., Ramos, G. y López E. (2009). Diseño y análisis de una escala para la valoración de la variable clima social aula en alumnos de Educación Primaria y Secundaria. Revista de Educación, 350, 221-252. Extraída en Abril de 2011 de: [http://www.revistaeducacion.mec.es/re350/re350\\_10.pdf](http://www.revistaeducacion.mec.es/re350/re350_10.pdf)

Ribero, L. (2008). Guía práctica para la presentación de documentos escritos según normas APA. Medellín: Corporación universitaria.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., & Pérez, M. D. L. L. C. (2008). Metodología de la investigación. McGraw-Hill.



Sancho Gil, J. M. (2004). El clima escolar en los centros de Secundaria: Más allá de los tópicos. Ministerio de Educación y Ciencia.

Social, C., Ricardo, P., & Jorge, P. MANUAL DE CONVIVENCIA.

Valdivieso, P. (2009). Violencia escolar y relaciones intergrupales. Sus prácticas y significados en las escuelas secundarias públicas de la comuna de Peñalolén en Santiago de Chile (Doctoral dissertation, Tesis para optar al grado de Doctor. Facultad de Psicología, Universidad de Granada. Granada, España).

## ANEXOS

### ENCUESTA SOBRE CLIMA ESCOLAR

GRADO: \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_

Lee cuidadosamente las preguntas y elige una opción

#### ¿Cómo es el ambiente que se percibe cotidianamente en tu colegio?

Muy bueno	Bueno	normal	Ocasionalmente mal	mal
-----------	-------	--------	--------------------	-----

La frecuencia de conflicto entre estudiantes

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

La frecuencia de conflictos entre docentes y estudiantes

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

#### "Caracterización de la Convivencia Escolar

**Analiza las relaciones que se dan generalmente entre tus compañeros en tu colegio.**

Agradables

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Tolerantes

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Irrespetuosas

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Enfrentadas

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Subgrupos

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

#### Manifestaciones de trastorno de convivencia

Ofensas verbales

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Hurtos Robos

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Apodos

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Difamación

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Agresiones físicas

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Amenazas

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Exclusión rechazo

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------

Daño en bien ajeno

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
---------	----------------	---------------	----------	-------